


ORGANIZACIONES
CATOLICO-SOCIALES
EN TARAZONA.
(1884-1910).

José Estarán Molinero



Las fechas indicadas enmarcan una época bien determinada en la historia del movimiento obrero en España. En el año 1884 se pone en funcionamiento la Comisión de Reformas Sociales, lo que significa una primera toma de conciencia por parte de las autoridades gubernativas del problema obrero. Dicha Comisión, que tendrá su extensión en Comisiones Provinciales y Locales,¹ recabará datos sobre la condición obrera en general, provenientes de distintas instancias y estamentos: propietarios, empresarios, clero, profesiones liberales, obreros... *“en vistas a la mejora y bienestar de la clase obrera”*.

El ciclo acaba en 1910, fecha en la que ya está conformada la toma de posición de los diversos movimientos: el anarquismo ha derivado en la CNT, el socialismo ha conseguido un primer escaño en el Congreso y los católico-sociales han definido su campo de actuación en el mundo agrícola.

1. Sobre la Comisión Provincial de Zaragoza ver ESTARAN, J., “La Comisión de Reformas Sociales en Zaragoza (1883-1884)”, en *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 59-60, (Zaragoza, 1989), págs. 173-199.

¿Qué ocurría en Tarazona a lo largo de estos años? Esto es lo que vamos a presentar en estas páginas, donde encontraremos, como si de una muestra se tratara, la tensión social que se estaba viviendo en todo el país. Como el título indica, se hará un estudio más detallado de las organizaciones sociales que surgen dentro del catolicismo.

El propio desarrollo de los acontecimientos impone una división del trabajo en dos épocas. La primera, hasta 1902, de cierta indefinición del catolicismo social y de los restantes movimientos y tendencias. La segunda, de compromiso claro con la cuestión social y en la que jugará un papel importante el nuevo obispo Salvador y Barrera, que toma posesión de la sede tarazonense en Mayo de 1902.

Todo este trabajo ha sido posible gracias, entre otras, a la magnífica disposición de los responsables del Archivo Municipal y del Archivo Diocesano, cuyos fondos se encuentran en perfecto estado de conservación y disponibilidad para los investigadores.

LOS INICIOS DE LA CUESTION SOCIAL (1884-1902)

Estos últimos años de siglo son una época donde las tensiones sociales están más bien determinadas por la lucha hacia el poder, en todos los grupos sociales. El mundo obrero como tal no cuenta de manera primordial en los esfuerzos de partidos y tendencias. El obrero sufre unas condiciones de vida lamentables y se encuentra sólo.

La condición obrera y el movimiento social

En los finales del s. XIX, Tarazona es una ciudad de 8.538 habitantes, según el censo de 1887, dedicados en su mayor parte a la agricultura. Aunque sumida como todas las poblaciones aragonesas en ese lento despertar industrial, encontramos en Tarazona un tejido industrial significativo, con fábricas de aguardientes y licores, jabón, tejidos y lana, una gran empresa de curtidos como es la del Sr. Montes, una industria, la de cerillas, única en Aragón, Electra-Turiaso, fábrica de chocolate de Escudero e hijo...² Centro de comarca, la ciudad

2. Ver *Anuario del Comercio de España, Ultramar, Estados Hispanoamericanos y Portugal*, (C. Bailly-Balliere), Barcelona, 1890, págs. 2.226-2.228. Una mirada superficial al Anuario muestra los numerosos centros fabriles y comerciales de la ciudad: alpargateros, boteros, carpinteros, cereros, cerrajeros, confiteros, cordelerías, cosecheros de vinos, cuberos, estererías, ferreterías, trantantes de granos, ganaderos, molinos de harinas, herreros, impresores, mecánicos, modistas, panaderos, posaderos, quincallerías, sastres, silleros, tejidos, ultramarinos, zapateros... amén de las fábricas citadas. A propósito del sector industrial, CUESTA, J., *Estudio socioeconómico de la comarca de Tarazona*, Tarazona, 1995. El autor, aunque su trabajo está centrado en el momento

está dotada de suficientes servicios para responder satisfactoriamente a las demandas de las poblaciones de su influencia.

La condición de los trabajadores es penosa como así lo manifiesta el articulista de *La Unión*, hablando de "Las clases jornaleras":

"Tarazona, población esencialmente agrícola, es pobre, muy pobre. Dígalo si no ese millar de familias que apenas cuenta con mísero lecho donde reposar de las fatigas del día y que no pueden soportar, sin el auxilio de la caridad, un temporal de pocos días, ni la más breve enfermedad sin tener que abandonar los seres queridos, tan necesarios cuando es preciso atravesar los umbrales del benéfico y santo hospital".³

actual, presenta algunos datos industriales pasados afirmando la tradición fabril de Tarazona. No obstante, en el tiempo en que nos movemos, finales del s. XIX y aceptando la tradición industrial de Tarazona, posiblemente la segunda ciudad aragonesa en lo que al sector secundario se refiere, la agricultura era la principal fuente de riqueza. Así lo confirma el periodista de *La Unión* cuando, tratando de "Las clases jornaleras" define a Tarazona como "población esencialmente agrícola" (*La Unión*, 14 de Noviembre 1891).

3. *La Unión*, 14 de Noviembre 1891. A propósito de ese "millar", el censo de 1887 da la cifra de 1.226 jornaleros en Tarazona. El periódico *La Unión* es un semanario publicado en Tarazona, de ideología republicana. Aprovecho la ocasión para indicar cómo la vida de Tarazona, en la época que estudiamos, se puede seguir puntualmente gracias a la colección de semanarios perfectamente conservada en el Archivo Municipal. Junto a *La Unión*, se conservan *La Verdad*, católica; *La Comarca*, independiente; *El Amigo del Pueblo*, de organizaciones católico-sociales y *El Norte*, cooperativista.

Y así debería ser como lo confirma el artículo firmado por “Cesio” hablando de la higiene en Tarazona, quien, buscando la causa de que la ciudad “*sea castigada por todas cuantas epidemias toman carta de naturaleza en este suelo*”, la atribuye a la falta de higiene, resaltando cómo en los barrios de los jornaleros la amenaza epidémica es constante:

“...las llamadas lagunas, situadas en el barrio de San Miguel, y que según nuestra creencia, no tienen otro objeto que servir de depósito a las inmundicias de todos los alrededores, son un azote continuo por las fiebres que dan lugar y que con tanta frecuencia se observan en el citado barrio”.⁴

La penuria y necesidad se agravan en épocas invernales donde los fríos y la falta de jornales afectan a la clase trabajadora.⁵ El propio concejo se hace eco de esta situación de miseria:

“El Sr. alcalde manifestó al Ayuntamiento que en vistas de las funestas circunstancias de tenaces nieves y hielos porque venían atravesando y en consecuencia de las numerosas solicitudes de trabajo se había visto en la precisión de proporcionarlo, y por tanto jornales, del fondo de imprevistos a más de doscientos peones diarios... asimismo será repartido el trigo del pósito a cuantos pobres lo pidan

4. *La Unión*, 31 de Octubre de 1897.

5. Todo el mundo se congratula en la ciudad por haber sido indultado Sotero de San Anselmo, que estaba cogiendo leña en la Dehesa del Moncayo y, ante la aparición del guarda jurado, en la porfía hirió de muerte al citado guarda (*La Unión*, 9 de Mayo de 1892).

aun cuando no presenten fianza y se convierte por lo tanto más que en préstamo en donativo pues las circunstancias no son apropiadas para exigir garantías sino para evitar el hambre... Se acordó igualmente conceder a cada vecino una carga de leña de caballería menor de la dehesa de Carrera Cintruénigo...”⁶

Esta situación engendra momentos de tensión:

“Una mal entendida economía en los jornales y destajos que ocasiona, como lógica consecuencia, un estado de violencia y tirantez entre propietarios y jornaleros; entre patronos y operarios; maestros y oficiales; amos y dependientes...”

Así reflexionaba el articulista de *La Unión* sobre las clases jornaleras de Tarazona; y continúa:

“Hay además, por lo general, entre nuestras clases acomodadas, la errónea creencia de que pueden, por el hecho de proporcionarles trabajo y con él medios de subsistencia, hacer pesar sobre los jornaleros o colonos una autoridad omnímoda, obligándoles a soportar su voluntad y exigiendo de ellos pasiva obediencia, en asuntos y ocasiones ajenos al cumplimiento de sus deberes como trabajadores”.

El obrero de Tarazona, además de soportar las penurias de la escasez material, estaba sencillamente explotado, alienado, como apunta sutilmente

6. Archivo Municipal de Tarazona [A.M.T.], Libro de Actas, sesión del 31 de Diciembre de 1884.

el articulista.⁷ En realidad este diagnóstico de penuria, alienación, tirantez y tensión es válido para todo obrero de aquel tiempo, tanto de Tarazona como de otra ciudad. Testimonio parecido al articulista de Tarazona lo encontramos en el canónigo Supervía, de Zaragoza, cuando realiza su información sobre las clases trabajadoras ante la Comisión Provincial de Reformas Sociales. Entresacamos uno de sus párrafos:

“¿Tan grato es retirarse después de un rudo trabajo a mal cenar y peor dormir en una mísera buhardilla, viendo pasar a su lado a gentes des cansadas, que van a disfrutar los solaces del teatro, las veladas ociosas de un casino, o aumentar caudales, sin sudor, ni frío, hallando fácil y grande ganancia en una suerte de baraja? ¿Queremos que el pobre, viendo el casino no invente el bodegón, o viendo el café no ansíe la taberna, o viendo la disolución no tenga tentaciones de vivir deshonestamente?”⁸

A la penuria, alienación y tensiones, se añadía la provocación de los ricos

7. *La Unión*, 28 de Noviembre de 1891.

8. Dicho párrafo pertenece a un amplio discurso de Supervía, recogido en *Diario Católico*, de Zaragoza, en 30 de Noviembre 1884, 3 y 10 de Diciembre de 1884, bajo el título de “La religión y la clase trabajadora”. Se trata del informe del entonces canónigo a la Comisión Provincial de Reformas Sociales. Dicho informe, sopesado y de gran profundidad, constituye el conjunto teórico ejemplar del pensamiento social-católico en Aragón, dado seis años antes de la *Rerum Novarum*. Sobre el mismo hago un estudio en mi tesis doctoral: *Orígenes del catolicismo social en Aragón (1878-1901): ideología y práctica*, leída en la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia, de la Universidad de Zaragoza, en 1992; sin publicar.

con su vida muelle y sus visitas al teatro y al casino. Y en Tarazona había varios.

Estas circunstancias desembocan lógicamente en motines y revueltas.⁹ Tarazona también es escenario de situaciones violentas, las cuales no son más que la manifestación del malestar que invadía a los trabajadores. Como la ocurrida en Diciembre de 1895. La chispa saltó al imponerse en ese año una normativa sobre el impuesto de consumos de aceite que perjudicaba a la clase trabajadora. Protestas, concentraciones en el Ayuntamiento, presencia de la fuerza pública, forcejeos, disparos, heridos... todos los ingredientes propios de un motín con tintes de gravedad. Durante varios días la ciudad vivió en una densa tensión. Ni las rectificaciones del alcalde José María Senao, ni las mediaciones del diputado republicano Sr. Lamana, ni la intervención personal del obispo Soldevila, que al dirigir la palabra a los congregados en la plaza estuvo apunto de ser herido por las piedras lanzadas, hicieron nada por apaciguar a los amotinados. El tiempo y una comisión formada por el alcalde, el diputado Lamana y el Sr. Led, entre otros, lograron que el incidente terminase, habiéndose rectificado la normativa sobre el impuesto de consumos. El gobernador, también presen-

9. Son clásicos los motines de las clases indigentes en estos finales de siglo en el territorio hispano. Ver VALLEJO, R., “Pervivencia de las formas tradicionales de protesta: los motines de 1892”, en *Historia Social*, nº 8, (Valencia, 1988), págs. 3-28; Para Aragón, FORCADELL, C., “El movimiento obrero”, en AA. VV., *Los Aragoneses*, Madrid, 1977, págs. 161-186; y LOPEZ, J. J., y GARCIA LASAOSA, J., *Orígenes del movimiento obrero en Aragón. (1854-1890)*, Zaragoza, 1982, págs. 371-397.

te, volvió a Zaragoza.¹⁰ Parecida situación se va a vivir en Mayo de 1898, pero en este caso son mujeres las que se concentran en las puertas de la casa consistorial

“manifestando que deseaban se les facilitase el socorro a que tienen derecho toda vez que las circunstancias de escasez y carestía del trigo las ponía en apurado trance y obligaba a reclamar fueran atendidas y socorridas de los fondos del legado Doz”.

El Ayuntamiento tomará las medidas oportunas, como reparto de pan, para solucionar el problema.¹¹

Como tantas otras ciudades, Tarazona también vivirá esas explosiones de protesta surgidas desde la indigencia más absoluta. Otra forma de lucha contra esta situación era el movimiento organizado de los trabajadores.

En Tarazona, como en otros centros aragoneses, esta época de final de siglo se caracteriza por la indefinición del movimiento obrero. *“Una cierta atonía va a caracterizar el movimiento obrero hasta el fin de siglo, aunque el esquema organizativo está creado, al margen de su capacidad de presencia pública...”*, comenta el profesor FORCADELL.¹² Sin embargo, esa falta de poder en las organizaciones obreras no presupone la ausencia de datos y acontecimientos que muestran una inicial toma de conciencia de la cuestión social a distintos niveles.

10. *La Unión*, 22 de Diciembre de 1895.

11. *La Unión*, 8 de Mayo de 1898.

12. FORCADELL, C., “El movimiento obrero...”, ob. cit., pág. 169.

El 26 de Agosto de 1884 se reunía en la casa consistorial el concejo de la ciudad, presidido por su alcalde don Esteban Salterain. Se había recibido un oficio del gobernador que ordenaba la constitución de la Comisión Local de Reformas Sociales para tratar de asuntos que procuraran “el mejoramiento de la clase obrera”. Se sigue el calendario y programa previstos por la Comisión Central. La Comisión se constituye y la forman:

“Alcalde D. Esteban Salterain. Concejales D. Andrés Castillo, D. Tomás Montes. Eclesiástico D. Pablo Tarazona. Juez de 1ª Instancia D. José María Oscariz. Juez Municipal D. Pelagio Azpilicueta. Propietarios por rústica D. Vicente Goicoerrotea, D. Cayo Martínez. Por urbana D. Ramón Rulican? y D. Mariano Escobar. Industriales Pedro Sanz, Jorge Castillo. Comerciantes Jacinto García. Profesor de instrucción primaria D. Vicente Hernández. Obreros Ignacio Hernando, Félix Milagro, Mariano Lapiedra, Serapio Pasamar y Eladio Jiménez”.¹³

Los trabajos de información, siguiendo el cuestionario preceptuado, deberían finalizar en Noviembre de ese año; a finales de 1884 tiene lugar la Asamblea Provincial donde se recogen los datos emitidos por las Comisiones Locales y se pronuncian las informaciones orales oportunas. Pues bien, nada en esa Asamblea Provincial ni en los periódicos zarago-

13. A.M.T., Libro de Actas, sesión del 27 de Agosto de 1884.

zanos se recoge de la información obrera de Tarazona.¹⁴

Tenga o no repercusión este primer intento organizativo de la Comisión de Reformas Sociales, lo cierto es que por esas fechas Tarazona cuenta ya con una asociación de carácter protector. Se trata de la Sociedad de Socorros Mutuos "La Protectora de los Artesanos", "*la primera sociedad obrera creada en Tarazona*". Surge en 1876 y es fundada por Ignacio Hernando, Félix Milagro —ambos de la Comisión Local de Reformas Sociales por el sector de los trabajadores—, Matías López, Felipe Navascués y Serafín Cuartero. Sigue las pautas de este tipo de asociaciones: "*socorrer a enfermos suministrando medicinas y socorriendo a la vez diariamente a sus familias, faltas de recursos, por no contar con el jornal del enfermo*", como contraprestación de unas cuotas de los socios y de los donativos de socios honorarios. En 1895 contaba con 110 socios numerarios y 30 de honor.

14. Lo cierto es que lo ocurrido en Tarazona, el no tener constancia del informe, realizado o no, emitido o no, sobre la clase obrera, no es extraño. El mismo informe provincial se ha extraviado y todas las noticias sobre este asunto provienen de la prensa zaragozana. Para mayor información sobre los trabajos de la Comisión Provincial ver ESTARAN, J., "La Comisión de Reformas Sociales...", ob. cit., págs. 173-199. No obstante, me atrevo a afirmar que uno de los informes a la Comisión Local, el del sector de los trabajadores, podría ser esa serie de artículos publicados por *La Unión* (14 de Noviembre, 28 de Noviembre y 12 de Diciembre de 1891), titulados "Las clases jornaleras de Tarazona". Vienen sin firma, pero hay que indicar que uno de los obreros de la Comisión es Ignacio Hernando, colaborador de *La Unión*. El que aparezcan años más tarde, tampoco resulta extraño. En primer lugar en 1884 no existía *La Unión*, que aparece el 8 de Abril de 1891. Pero además, no sería el único rotativo que realiza la publicación "con retraso" de un informe considerado como válido.

Por entonces la junta directiva la forman: Marcial Francés, presidente; Olivo Silvestre, vicepresidente; Mateo Santacruz, depositario; Juan Cruz Calvo, contador 1º; Patricio Senao, contador 2º; Gregorio Cuartero, secretario; y Pablo Chueca, vicesecretario.¹⁵

De distinto signo, pero digno de resaltar, es el movimiento organizativo de los agricultores, concretamente de los viticultores de Tarazona y comarca. Cuando el día 24 de Febrero de 1895 gentes de toda la comarca reunidas en asamblea llenaban el teatro "Bellas Artes", nadie podía sospechar la repercusión que aquel acto iba a tener. Se habían reunido los viticultores para levantar su unánime voz de protesta contra el gobierno y "*pedir la supresión del impuesto de consumos sobre los vinos*", maltratados ya por las importaciones, por la supresión de tarifas preferenciales de transporte y por otros ataques "normativos".

La presidencia de la asamblea, el Sr. Sancho y Gil, diputado a Cortes, y el Sr. Lamana, diputado provincial, recogió el malestar de los agricultores, que rápidamente se organizan y forman una Junta, "la Junta de Defensa", y una Comisión Permanente.¹⁶

El semanario *El Pilar*, de Zaragoza, en 11, 18 y 25 de Abril de 1891 reproduce el discurso que don Mariano Supervía pronunció ante la Comisión de Reformas Sociales en Noviembre de 1884.

15. *La Voz de Aragón*, 8 de Enero de 1896; y *La Verdad*, de Tarazona, 30 de Abril de 1906.

16. "Por aclamación" se designa la siguiente Junta: Juan Entrambasaguas, Manuel Bonel, Dionisio Lasa, Pedro Sagaseta, Juan Bautista Simón, Antonio Gutiérrez, Jorge Castillo, Pedro Sanz, Nicolás Villar, Manuel Salaverri, José María Senao, Jorge Calavia, Pío Navarro, Cándido Lamana, Calixto Almondarain, Pascasio Lizarbe,

Los puntos acordados son los siguientes:

1º. Fomentar la unión y asociación de los agricultores españoles por todos los medios posibles a fin de conseguir la protección que necesita la agricultura en general y en especial el ramo de vinos.

2º. Pedir la supresión del impuesto de consumos sobre los vinos.

3º. Prohibición absoluta de la fabricación de vinos artificiales, considerando a éstos como venenosos y persiguiendo a los infractores como autores del delito de atentado a la salud pública.

4º. Rebaja en las tarifas de los ferrocarriles para los transportes de aquéllos”.¹⁷

Estos puntos actuaron como una espoleta que hizo saltar el malestar generalizado. Agricultores aragoneses, en primer lugar, y de otras regiones del territorio nacional a continuación, se sumaron a las conclusiones de la Asamblea de Tarazona. Llovieron las adhesiones a la Comisión y se propagaron por la prensa. Se unen “*al acto realizado en Tarazona*” la comarca de Calatayud, “*Ateca y treinta y nueve pue-*

Mateo Tarazona, Vicente Arbiol, Esteban Salterain, Félix Tudela, Atilano Bonel, Cayo Martínez, Julio Montes, Miguel Lobe, Baltasar Ramos, Pedro Martínez Baños, Bernardo Zamboray (de Novallas) y Gregorio Angós (de Malón). La Comisión Permanente la forman: Pedro Sagasetta, Cándido Lamana, Juan Bautista Simón, José María Senao, Atilano Bonel, Antonio Gutiérrez, Jorge Calavia, Pedro Martínez, Pío Navarro, Dionisio Lasa, Manuel I. Salaverri, Julio Montes y Miguel Lobe (*La Unión*, 2 y 9 de Marzo de 1895).

17. *Idem*.

bles”, el Campo de Cariñena, La Almunia, Borja, Tudela, Teruel, Tamarite de Litera, Solsona, Sitges, “*extensas comarcas navarras y riojanas, muchas de Cataluña y la importantísima de Valdepeñas...*”. Estas quejas se oirán en el Congreso por boca de Sancho y Gil y dará acuse de recibo el gobierno a través del ministro de Ultramar, el también aragonés Sr. Castellano. Toda la protesta que surge desde distintos lugares del territorio hispano se concentra el día 25 de Abril de 1895 en Cariñena, muy a pesar de las gentes del Somontano que se consideraban merecedores de ser la sede de dicha concentración. Tarazona, no obstante, seguirá con su empeño cristalizando este movimiento en la fundación de la “Asociación de Agricultores del Partido de Tarazona”, cuya Junta Directiva está compuesta por:

“Presidente: don Cándido Lamana.
Vicepresidentes: don Dionisio Lasa, don Jorge Calabia. Secretarios: don José María Senao, don Atilano Bonel.
Vocales: don M. I. Salaverri, don Juan Entrambasaguas, don Manuel Bonel, don Pedro Martínez, don Pío Navarro, don Antonio Gutiérrez, don Julio Montes y don Miguel Lobe”.¹⁸

Los agricultores, los propietarios en Tarazona también tenían su propia organización.

El Partido Republicano, en las fechas que estudiamos, tiene en

18. *La Unión*, 27 de Octubre de 1895. Este episodio de las “Juntas de Defensa”, que bien merecería unas páginas de estudio, se puede seguir a través del semanario *La Unión*, que puntualmente va informando de los acontecimientos, desde Febrero de 1895.

Tarazona un bastión importante. Su cabeza visible es Cándido Lamana.¹⁹ Siempre tuvieron ediles en el concejo. Cuenta el Partido con un casino y con el semanario político *La Unión*, "órgano del Partido Republicano de Tarazona y Borja", con sede en la calle Hospital 9, bajos. El periódico está dirigido por Silvano Gil y su primer número aparece el 8 de Abril de 1891, momento en que las fuerzas monárquicas conservadoras y fusionistas han formado una alianza de ámbito local. Como resumen de intenciones de los republicanos, aportamos algunas líneas de este primer número de *La Unión*:

"En la escasa medida de nuestras fuerzas, velaremos por el derecho de todos; y los desheredados de la fortuna, los honrados hijos del pueblo y del trabajo, hallarán sobre todo en nosotros un defensor constante contra todo atropello de que sean víctimas, sea de la forma que quiera y venga de donde viniere".

Estas eran sus intenciones, pero la dinámica de los hechos llevará a situarse al Partido Republicano y a su órgano *La Unión* no tanto como deci-

19. Otros republicanos son Pedro Tambo, Juan Cruz Marqués, Silvano Gil Pérez, Emiliano Latorre, Antonino Gonzalo, Juan Castellazuelo, José Labiano, Pío Navarro, Angel Mesa, Baltasar Calvo, Gregorio Moreno, Esteban Molina, Miguel Tutor, Pedro Bartolomé, Ramón Bonilla, Juan Cruz Martínez, Pedro Val, Lamberto Berges, Gerónimo Magallón, Pedro Vázquez, Justo Andrés, Salvador Villava, Lorenzo Ruiz, Julián Laínez, Blas Miranda, José Casaus, Atanasio Rodríguez, Juan Vidal, Constantino Viela, Domingo Lorenzo, Manuel Asensio y Hermenegildo García (*La Unión*, 15 de Marzo 1896).

dido defensor de las clases desheredadas sino como mero contrapunto y dura oposición de las fuerzas monárquico-católicas con las que tendrá muy serios enfrentamientos tanto en el devenir cotidiano como en los momentos de la lucha electoral por conseguir el mando del Ayuntamiento, y en las que logrará importantes triunfos, por cierto.

Por lo que a movimiento obrero estricto se refiere escasos son los signos que podrían hacer pensar en organizaciones obreras estables en Tarazona, por estas fechas. El Primero de Mayo de 1890 va a pasar sin pena ni gloria a pesar de las expectativas creadas. Se proyectaba una manifestación para este inicial 1º de Mayo que no llegó a celebrarse, ni tampoco la anunciada para el 4 de Mayo. Tan sólo debió tener lugar la iniciativa del alcalde para "*dar ranchos estos días a la clase obrera*".²⁰ En 1891, el semanario *La Unión* manifiesta su curiosa posición ante la fiesta con estas duras palabras:

"Menudean los meetings obreros a medida que se acerca el 1º de Mayo... Allí donde menudea el elemento sensato, lo esperan todo de los poderes públicos, pero donde hay mayoría socialista o anarquista, predomina el temperamento de violencia y se oyen cosas peregrinas, que si por la forma mueven a risa, por su fondo e intención, se prestan a tristes consideraciones".

Sigue lamentándose de que en esas reuniones "*los verdaderos obreros, esos ciudadanos honrados que hacen culto al trabajo*

20. *Diario de Avisos*, 28 de Abril de 1890.

y solo tienen legítima aspiración de mejorar su triste condición, se dejen tan fácilmente seducir por charlatanes, a quienes nadie ha visto con una herramienta de trabajo en las manos y que solo dan quehacer a su lengua en las reuniones y a su garganta en las tabernas”.²¹ Pasado el 1º de Mayo, el periódico describe lo ocurrido, –que no ocurrió nada, “...la gente discurría tranquila en busca de sus habituales tareas...”– con una mordacidad e ironía insultantes.²²

La dura represión realizada en Zaragoza contra el Centro Obrero en este Primero de Mayo de 1891 tendrá, sin duda, algo que ver con el silencio o ausencia de noticias significativas sobre la celebración del 1º de Mayo en Tarazona en estos finales de siglo. Lo que nos hace suponer la escasa o nula organización obrera, ya anarquista o socialista, en estos años.

El movimiento católico

Sí, en cambio, en estos finales de siglo encontramos en la ciudad una serie de implicaciones sociales procedentes del sector católico, ciertamente que con diferente matiz entre ellas; desde las estrictamente benéficas, a las que no se les puede negar su dimensión social, centradas principalmente en la atención al necesitado o en labores educativas, hasta las organizaciones católicas con un sesgo político-partidista. No existen en Tarazona, en esta época, grupos católicos que se dirijan realmente al obrero por el obrero, sino por necesitado o indigente. Y en todo caso, en todas ellas sub-

yace el intento de armonizar las clases sociales, como había proclamado la reciente encíclica *Rerum Novarum*, en 1891, que, en general, pasa desapercibida.

Repasando la historia tarasonense, encontramos preocupación social en las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, que desde 1858 se responsabilizarán del Real Hospicio de San Vicente Mártir, hoy Hogar Doz, así como del Hospital Municipal del Espíritu Santo. El 1 de Noviembre de 1886 establecen centro de enseñanza en la calle Tudela, 14, en la llamada “Casa de los Leones”.²³

En 1885 surge de las Conferencias de San Vicente de Paúl el Patronato de Jóvenes de San Vicente de Paúl de Tarazona, cuyos estatutos datan del 4 de Enero de 1885.²⁴ El objetivo de esta asociación viene determinado en el artículo 1º de sus estatutos: “moralizar, proteger e ilustrar a los jóvenes” a través de sesiones de enseñanza. Las clases serán nocturnas, aunque habrá conferencias dominicales. Los alumnos han de ser mayores de 12 años. Aunque nada dice de la condición del alumnado, podemos pensar que va dirigido a los jóvenes en general,

23. Es verdaderamente significativo cómo en el último cuarto de siglo, las congregaciones religiosas, entre ellas las Hermanas de Santa Ana, y católicos seculares se lanzan decididamente al campo de lo instructivo, sin abandonar sus tareas benéficas. Ejemplos de ello lo encontramos en poblaciones como Zaragoza, Jaca, Caspe, Calatayud... Sin duda alguna, los católicos tienen muy presente la tendencia secularizadora plasmada en la propia Constitución del 76 y en las discusiones del Congreso y se afanan por la recristianización a través de la enseñanza.

24. Archivo Diocesano de Tarazona [A.D.T.], caja “Asociaciones, TARAZONA”.

21. *La Unión*, 25 de Abril de 1891.

22. *La Unión*, 2 de Mayo de 1891.

sean obreros o no. Entre las obligaciones de los socios se encuentra la de “vigilar a los alumnos en sus casas y talleres enterándose de sus trabajos y comportamiento” –Art. 2–. Podemos pensar por este artículo que los alumnos no eran socios y que éstos ejercían un control sobre sus protegidos. Una de las aspiraciones del Patronato es la organización de “un sistema de socorros mutuos entre los mismos jóvenes”, de lo cual no tenemos más noticias. Desde 1863 están presentes en nuestra ciudad las Escuelas Dominicales extendidas por toda España y cuyo fin es enseñar “a leer, escribir y Doctrina Cristiana... a las hijas del pueblo, así a las sirvientas como a la clase obrera”.²⁵

En Mayo de 1891 aparece la encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII. En ella el Pontífice aborda el problema de la “cuestión social” alentando a los católicos a implicarse en el mundo del trabajo según las pautas que se indican y que procuran no la lucha sino la armonía de las clases sociales. De hecho, es el primer documento canónico que trata del fenómeno social del obrerismo, protagonista ya del devenir de los acontecimientos del mundo. Algo cabría esperar de tan importante mensaje en la implicación social de los católicos zaragozanos. Pues bien, a tenor de la recepción de la misma por el prelado poco podemos decir que incidiera en sus diocesanos.²⁶ El obispo

25. Por estas fechas el 51 % de los habitantes de la provincia de Zaragoza eran analfabetos.

26. El profesor Montero habla del “escaso impacto y resonancia de la *Rerum Novarum* en los obispos españoles”. Para ello se basa en el tratamiento que algunos boletines diocesanos dan al documento. Ver MONTERO, F., *El primer catolicismo social y la Rerum Novarum en España (1889-1902)*, Madrid, 1983; y también: “La 1ª

Soldevila, después de la transmisión de la carta sobre el estado actual de los obreros” de forma íntegra,²⁷ en el mismo Boletín, al finalizar la carta y sin mediar título alguno, expone su comentario.²⁸ De principio, plantea su tesis: “La Iglesia es la que en todos los tiempos ha evitado la ruina de la humanidad, sacándola con sus divinos recursos de los más extremos apuros y hondas crisis”. Confirma su aserto recordando páginas de la historia –la esclavitud, los bárbaros...– Lo mismo ocurrirá “en la lucha que agita hoy a nuestra sociedad”. La situación en que se está viviendo tiene su origen en la Revolución Francesa y más concretamente en el liberalismo. Finaliza su comentario recomendando leer la mitad de la carta en las misas del domingo 28 de Junio y “la otra mitad, con estas nuestras líneas”, el día 29 de Junio, festividad de los santos Pedro y Pablo. El obispo interpreta la encíclica como un aviso ante el liberalismo reinante, al que cita en varias ocasiones. Ni una sola vez menciona la “cuestión social”. Y esto ya es significativo.²⁹

recepción de *Rerum Novarum* por el episcopado español”, en *Hispania Sacra*, XXXIV, (Madrid, 1982), págs. 71-110. Curiosamente no está entre los analizados el Boletín Diocesano de Tarazona, por lo que nuestra aportación servirá de complemento a estos estudios.

27. *Boletín Eclesiástico de Tarazona-Tudela*, 23 de Junio 1891, págs. 193-234.

28. Hay que indicar que dentro de las diócesis aragonesas tan sólo Alda en Huesca y Soldevila en Zaragoza acompañan con su comentario la transmisión de la *Rerum Novarum*. En Barbastro tan sólo se transmite escuetamente; a la misma altura se encuentra Teruel que la publica en latín. Jaca y Zaragoza la insertan en el Boletín acompañándola de una sencilla recomendación de lectura.

29. El prelado Juan Soldevila y Romero no se

La historia sigue y el movimiento católico turiasonense va a tener nuevos exponentes en estos finales de siglo.

Del 20 de Abril de 1893 data el Reglamento de la asociación **Juventud Católica de Tarazona**, que días más tarde, el 12 de Mayo, será aprobado por el obispo Soldevila.³⁰

La naturaleza y fines de la asociación quedan aclarados en la introducción y en el artículo 1º del Reglamento:

“Esta asociación completamente ajena a toda mira política se establece bajo la advocación y patrocinio de la Sagrada Familia y con la venia y bendición del Excmo. e Ilmo. Sr. obispo de la Diócesis a cuya superior actividad queda sometida.

distinguirá precisamente por su talante social como lo van a hacer sus coetáneos Alda y Sancho en Huesca y Supervía Lostalé, auxiliar en Zaragoza (Ver ESTARAN, J., “La preocupación social de dos obispos aragoneses en los finales del siglo XIX: Don Vicente Alda y Don Mariano Supervía” en *Teología y Tiempo Actual. I Jornadas de Teología en Aragón*, Zaragoza, 1995, págs. 303-311). Es más bien un obispo “canónico”, esto es, buen representante de la estructura eclesial en su parcela jerárquica. Sus actuaciones lo confirman y así lo manifiesta el informe que la Nunciatura eleva al Pontífice en 1896. Cuando informa de Soldevila, indica que sucede a un obispo, monseñor Marrodán “caritativo hasta el punto de quedarse él mismo en una ocasión falto de lo más imprescindible para vivir...”, pero no hacía la visita pastoral desde hace años. “Era necesario que el sucesor supliese esa deficiencia... En los 18 meses que monseñor Soldevila lleva al frente de la diócesis de Tarazona, ha visitado ya una gran parte, predicando en todas oportunidades y afrontando las necesidades parroquiales”. Ver CARCEL ORTI, V., *León XIII y los católicos españoles*, Pamplona, 1988, págs. 327-329. Otro dato: en el II Congreso

Artículo 1º.- Cuatro son los principales fines que la Juventud Católica se propone. 1º Religioso, o sea, educar cristianamente a los jóvenes fomentando en ellos la verdadera piedad.- 2º Instructivo, o sea, procurar a los jóvenes, principalmente a los obreros, todos los conocimientos científicos, literarios, artísticos y demás que puedan convenirles.- 3º Económico, o sea, facilitar medios con que los socios numerarios pobres puedan subvenir a sus necesidades presentes y prevenirse contra las del porvenir.- 4º Recreativo, esto es, procurar a los socios agradables diversiones, que no perjudiquen a sus intereses ni se opongan a las buenas costumbres”³¹.

Una primera mirada de este texto, nos inclina a pensar que se trata de una asociación con parecida estructura a la de los círculos del padre Vicent,³² ya

Católico Nacional, celebrado en Zaragoza en Octubre de 1890, Soldevila está adscrito a la sección de “Asuntos Religiosos”; Supervía, en la nueva sección “Capital y Trabajo”. Para mayor confirmación de este estilo de Soldevila vendrá bien observar el contraste que se produce en la ciudad con la actuación de su sucesor monseñor Salvador y Barrera.

30. Las fuentes utilizadas para el estudio de este tema han sido el semanario republicano turiasonense *La Unión*, y la documentación existente en el A.D.T.

31. A.D.T., caja “Asociaciones, TARAZONA”. Se trata de un documento manuscrito que contiene 42 artículos, mas uno adicional, con los que se regirá la entidad.

32. El padre Antonio VICENT, S. J., es el promotor de los Círculos Católicos de Obreros en la zona levantina, ya en la década de los 70. Su organización y él mismo serán parte importante en la articulación y organización del catolicismo social hispano. Bajo el signo de la armonía, los Círculos reúnen a patronos y obreros en

que están recogidos los cuatro clásicos fines. Tan sólo la denominación de la misma cambia. Pero en realidad no se trata de un Círculo de Obreros sino de una asociación de juventud católica, con preferencia hacia los jóvenes obreros. Esta preferencia estaba prescrita en los orígenes de este movimiento de la "Juventud Católica", en Madrid allá por 1869; se trata pues de una asociación de jóvenes o para los jóvenes, entre cuyas actividades se encuentra la de atender a "los jóvenes principalmente obreros" dentro del campo instructivo.

Después de varias reuniones previas, a comienzos de Abril de 1893 queda constituida la junta, que la forman: A. Pedro Led, presidente; José María Senao y Desiderio Basurte, vicepresidentes; José María Pérez Ordozgoiti y Román Cisneros, secretarios; Lorenzo Salterain, bibliotecario; vocales, Vicente Hernández, Miguel Delgado, Escolástico Cisneros, Tobías Sanz, Francisco Tarazona, Pedro Nolasco Sanz y Matías López de Porras; consiliarios eclesiásticos, Jaime Figols y Victoriano Herrero.³³

La inauguración de los locales, ubicados en la calle Quiñones, 7,

centros y con unos fines comunes a conseguir: religioso, instructivo, económico y recreativo. Trabajo clásico sobre su persona y obra es el de LLORENS, M., "El P. Antonio Vicent, S. I., (1837-1912). Notas sobre el desarrollo de la acción social católica en España", en *Estudios de Historia Moderna*, IV, (Barcelona, 1954), págs. 395-435. Estudio más profundo sobre los Círculos lo encontramos en ANDRES GALLEGO, J., *Pensamiento y acción social en la Iglesia de España*, Madrid, 1984, págs. 159 y ss.

33. *La Unión*, 9 de Abril de 1893.

tiene lugar el día 14 de Mayo de 1893. Presidió el acto el Sr. obispo, Soldevila. Después de la bendición de los mismos, se celebró una fiesta en donde no faltaron las músicas, los discursos y poesías a cargo de Pedro J. Led, Salterain, Sánchez Pons, Victoriano Herrero y Canuto Abad.

Los socios de la recién creada asociación pasan de 500 en estos primeros momentos.³⁴ La consecución de los fines reglamentados se irá logrando poco a poco. Los fines religiosos se alcanzarán a través de las conferencias dominicales que rápidamente se organizan y que "en ningún caso deberán pasar de veinte minutos". Serán impartidas por los consiliarios o por quien éstos designen. Tal es el caso del padre Planes, iniciador de la Asociación, o del catedrático del Seminario, Pérez Tafalla. Por otra parte, según reglamento, "tres comuniones anuales", en los días de la Sagrada Familia, de San José y del Pilar. La tarea "instructiva" se realiza en las clases nocturnas, donde se imparten materias como dibujo, economía y música. Esta última pronto tendrá su reflejo en el orfeón de la sociedad. Por otra parte, en los locales existe una biblioteca y una sala de lectura donde ampliar la formación -Art. 2, 4º-. Del fin "económico", poco sabemos. Tan sólo que se tiene en proyecto la fundación de una caja de ahorros. Lo "recreativo" se cumple a través de veladas³⁵ y en la sala de juegos -billar, cartas, etc.- La economía que sustenta a la sociedad

34. *La Unión*, 7 de Enero de 1894.

35. En una de las cuales interviene el guitarrista Tárrega (*La Unión*, 20 de Agosto 1893).

procede de las cuotas de los socios y de colectas.³⁶

Si esta es la descripción superficial de la sociedad, que nos invita a pensar en una asociación que de forma pausada y sin traumas va consiguiendo sus metas propuestas, otra y muy distinta es la historia profunda de la entidad, a tenor de los comentarios que el semanario republicano *La Unión* hace de algunos acontecimientos que, por claros, no pueden inventarse. Cierto es que a los duros comentarios habrá que restar los matices irónicos e incluso hirientes que en algunas ocasiones hace este órgano republicano, por tal.³⁷

De principio, el periódico se queja de que a las reuniones previas a la formación de la Asociación, aquél no ha sido llamado: “¿cómo es que no fue citado ningún republicano ni aun ningún liberal caracterizado? ¿Es que no son católicos?”³⁸ Esta queja será permanente en todas sus informaciones sobre la “Juventud Católica”. Estas informaciones sobre la asociación son puntuales y continuas: desde que se crea la sociedad, esto es, desde Abril a Agosto de 1893, en todos los números del semanario está presente la “Juventud Católica”. Por supuesto que la información que vierte es variada: la aséptica, escasa; la bien intencio-

36. *La Unión*, 23 de Abril de 1893, y 20 de Agosto de 1893.

37. De todas las maneras, resulta interesante seguir la información de este semanario, porque con ella obtendremos un retrato del republicanismo de ámbito local, o lo que es lo mismo y por lo que a nuestro trabajo toca, una imagen de las relaciones entre unos y otros grupos.

38. *La Unión*, 9 de Abril de 1893.

nada, excepcional; la mal intencionada, o por decirlo de otra forma, la comentada bajo su prisma republicano, la más frecuente.

A propósito de esta última faceta, decíamos que la información era “puntual”. Por el semanario *La Unión* Tarazona está informada de todo lo que acontece en el centro de Quiñones, 7: “los alborotos que la mayor parte de las noches producen”, “la intervención de los agentes de la autoridad para poner orden”, la posible dimisión “por disgustos” del presidente, la designación amañada del conserje, la afición desmedida en dicho centro al juego de cartas, los destrozos realizados en el local, la conducta negligente de los socios en diversos momentos de la vida turiasonense, los fracasos de convocatorias y actividades...,³⁹ hasta informa de los cantos que en el centro se oyen que “de puro verdes” son escandalosos,⁴⁰ o de la indumentaria excéntrica, “gorras a estilo de setas”, que los socios llevan.⁴¹ Como vemos, *La Unión*, sin pretenderlo se ha convertido en el órgano de la “Juventud Católica”.

Quizás, en el fondo subsista una frustración en el semanario y sus afines por no haber sido llamados a formar parte de la citada asociación. O quizás, y en esto es explícito el periódico, hay un substrato de competencias de política partidista. Esto último es lo que se deja entrever en dos editoriales que publica y titula “*La Careta*” y “*Sin*

39. *La Unión*, 7 de Mayo de 1893; 11 de Junio de 1893; 11 de Julio de 1893; 23 de Julio de 1893; 6 de Agosto de 1893; 7 de Enero de 1894.

40. *La Unión*, 9 de Julio de 1893.

41. *La Unión*, 12 de Enero de 1895.

Careta".⁴² Según el editorialista, la asociación "Juventud Católica" no es más que el resultado de un estrategia política. En Tarazona existen los monárquicos-dinásticos, los carlistas y el grupo republicano. Para éste, al no superar los monárquicos en elecciones a los republicanos –los carlistas se abstienen–, aquéllos aprovechan la presencia de la asociación para controlarla y conseguir votos que les den la victoria. Cuando en el 94, por la abstención de nuevo de los carlistas, los monárquicos siguen perdiendo, el semanario denota el poco dinamismo del centro –“*No se oían, creíamos que ya no existía*”–, justificándose con ello su hipótesis ya que “*la creación del Católico obedecía a otros propósitos que no se han visto realizados*”.⁴³ Este era el trasfondo de la asociación, según *La Unión*.

Y a decir verdad, algo de razón habría cuando hemos comprobado esa pérdida de dinamismo en la “Juventud Católica”, a partir del 94. Además de que a partir de esa fecha son escasas las noticias, en la fiesta patronal de la Sagrada Familia de 1894 los 500 socios de 1893 se han convertido en 130.⁴⁴ En el 96, son de nuevo más de 300.⁴⁵

Sabemos de la existencia de la sociedad en el año 1897 por el testimonio de la cuota del socio Juan Zamorano –ver Gráfico 1–, en 1898 porque entra en la estadística del Consejo Nacional de Corporaciones

42. *La Unión*, 14 de Mayo de 1893 y 21 de Mayo de 1893, respectivamente.

43. *La Unión*, 7 de Enero de 1894.

44. *La Unión*, 21 de Enero de 1894.

45. *La Voz de Aragón*, 23 de Enero de 1896.

Católico-Obreras⁴⁶ y en 1899 porque celebra la fiesta patronal de la Sagrada Familia.⁴⁷ Pocas muestras para poder hablar de vitalidad y funcionamiento.

Otra de las hipótesis que baraja *La Unión* con respecto a esta sociedad, es la no muy buena relación entre el “católico” y los carlistas. Lo que confirmamos solamente con dar un repaso a lo ocurrido con la organización de la peregrinación diocesana a Roma en 1894, así como con la recepción de los peregrinos,⁴⁸ que más adelante estudiamos.

De toda esta exposición, se puede concluir que en estos años finales de siglo, en estos lugares, pequeñas ciudades de provincia, la vida de los grupos políticos, sobre el papel antagónicos, no transcurre en posiciones fijas y atrincheradas; hay interferencias, se critican, se envidian, en el fondo se reconocen y conviven. Asimismo, la inexistencia de un grupo homogéneo dentro de las filas católicas produce esos roces lógicos.

La “Juventud Católica” turiasonense es una asociación más, que, con los matices que la propia circunstancia le impone, intenta ser una fuerza de reconquista y recristianización, como de forma expresiva comenta el semanario republicano cuando declara que en pocos días Tarazona está sufriendo una invasión del “*furor católico que aquí se ha*

46. *Boletín del Consejo Nacional de Corporaciones Católico-Obreras*, Marzo de 1898.

47. *Diario de Avisos de Zaragoza*, 26 de Enero de 1899.

48. *La Unión*, 13 de Mayo de 1894.

Núm. 20

Juventud Católica de Tarazona

El socio D. Juan Ramonero ha
satisfecho 1 pesetas..... céntimos por la mensua-
lidad de..... Octubre

Tarazona 20 de..... de 1897

EL TESORERO,

desatado”, denunciando “*la intensiva propaganda de las diversas instituciones católicas*”.⁴⁹

Siguiendo la búsqueda de las implicaciones sociales de los católicos de Tarazona, en los finales de 1893 encontramos en la ciudad y comarca una red de instrucción de personas adultas a través de **Escuelas Nocturnas** presentes en muchos pueblos, promovidas desde el sector católico.

En Septiembre de 1893, el obispo Soldevila publica una circular⁵⁰ dirigida a los sacerdotes de su diócesis, arciprestes, párrocos, ecónomos y demás eclesiásticos, donde después de ponerles en antecedentes, indicando que “*la peculiar índole o condición de los tiempos que atravesamos imperiosamente reclama la actividad de los católicos y de los hombres de orden, especialmente del clero*”, les invita a que dirijan sus esfuerzos a la instrucción del pueblo y no sólo a través de catequesis y predicación “*sino también fundando y abriendo escuelas nocturnas y dominicales en bien de los adultos que lo necesiten o puedan de ello obtener siempre ventajas*”. Expuestos los fines pasa a marcar los pasos de la operatividad: “*...recomendamos que desde el mes próximo de Noviembre queden instaladas escuelas nocturnas y dominicales en todos los pueblos de nuestras amadas diócesis*”. Para ello, los párrocos y regentes deben contar con los Ayuntamientos de tal forma que éstos “*faciliten los locales y menaje*”; también han de contar “*con maestros y otros feligreses aptos*” para impartir lecciones de “*leer, escribir, contar y, sobre todo,*

doctrina cristiana”; y asimismo “*con personas pudientes y piadosas*” y asociaciones benéficas, para proporcionar “*el sostenimiento de las propias escuelas*”. El obispo espera noticias de sus vicarios “*en primero de Diciembre*”.

Da la impresión de que Soldevila lo tiene todo muy pensado y programado, como si ello respondiera a una consigna determinada.⁵¹ Si observamos, se trata de un plan que compromete a prácticamente todos los colectivos de una comunidad rural.

Con estos condicionamientos, que en el fondo no son otra cosa que un vivo deseo de que lo programado imperiosamente se lleve a cabo, los resultados sobre el papel son muy expresivos. Muchos pueblos de la comarca, al término del plazo, “*primero de Diciembre*”, habían establecido sus escuelas o estaban a punto de hacerlo. El prelado es hecho sabedor de toda fundación. Concretamente, en los finales del 93 funcionan ya estos centros de instrucción: en Tarazona, dominical y nocturna; en Villarroya de la Sierra, nocturna; en Aniñón, dominical y nocturna; en Berdejo, nocturna; en Novallas, nocturna; en El Buste, nocturna; en Malanquilla, nocturna; en Vierlas, dominical y nocturna; en Ateca, dominical y nocturna; en Borja, dominical y nocturna; en Ambel, nocturna.⁵² También se han esta-

49. *La Unión*, 14 de Mayo de 1893.

50. *Boletín Eclesiástico de Tarazona-Tudela*, 29 de Septiembre de 1893, págs. 270-272.

51. Meses antes, en Mayo de 1893, había tenido lugar la Asamblea de Corporaciones Obreras Católicas en Valencia, donde a través de los Círculos se había dado un espaldarazo a la instrucción de los adultos.

52. Esta reseña está tomada del *Boletín Eclesiástico de Tarazona-Tudela*, 15 de Diciembre 1893, pág. 333. Se incluyen pueblos como Agreda, Cintruénigo, Alfaro, que aunque son de

Diócesis de Tarazona-Tudela

POR TIERRA

Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo.- D. Andrés Morejón, Pbro.- D. Tomás Soldevila.- D. Tomás Marco.- D. Vicente de Lafuente, Pbro.- D. José María Oroz Moros.- D. Pedro Martínez Díez, Pbro.- D. Justo García Tafalla, Pbro.- D. Amado Bueno, Pbro.- D. Benito Gimeno, Pbro.- D. Francisco Calleja, Pbro.- D. Blas Morte.- D. Mariano Montón.- D^a. Vicenta Pérez.- D^a. Francisca Francés Janguas.

POR MAR

D. Manuel Monteagudo, Pbro.- D. Gregorio Juan, Pbro.- D. Santiago Parejo, Pbro.- D. Francisco Mola, Pbro.- D. Francisco Mugia.- D. Feliciano Montón.- D. Silvestre Vela.- D. Manuel Serrano.- D. José Lozano.- D. Miguel García.- D. Pedro San Gervasio.- D. Benito Serrano.- D. Nolasco Viscasillas.- D. Pascual Peralta.- D. Manuel Librada.- D. Francisco Virto.- D. Higinio Gil Arellano.- D. José Mateo Arigita.- D. Inocente Pérez.- D. Ildefonso Arellano.- D. Félix Lajusticia.- D. Ciriaco Navas.- D. Juan Cruz Juan.- D. Atanasio Ferrández.- D. Pedro Abad.- D. Ildefonso Abete.- D. Ignacio Hernando.- D. Antonio Pisón.- D. Salvador Peralta.- D. José Boldoba, Pbro.- D. Mauricio Agreda.- D. Pedro Areche.- D. Simeón Gil.- D. Toribio Munarriz.- D.

Luis Blanco.- D. Fermín Rivate.- D. Melitón Melendo.- D. Manuel Hernández España.- D. Marcelino Pérez, Pbro.- D. Francisco Cabello.- D. Ignacio Gumiel, Pbro.- D. Manuel Orta García.- D. Guillermo Esteras.- D. Manuel Sesma, Pbro.- D. Miguel Pantaleón.- D. Julián Diago.- D. Nicolás Marco.- D. Pedro Zaldivar.- D. Cándido Huerta.- D. Nicolás Matute.- D. Juan Ros Figols.- D. Buenaventura Saldes.- D. Luis Ruiz Lahiguera.- D. Germán Lezaun, D. Policarpo Lanás, Pbro.- D. Antonio Fernández, Pbro.- D. Juan Bruna, Pbro.- D. Amos Hernández.- D. Pedro Alcántara Hernández.- D. Teodoro Remacha, Pbro.- D. Hilario Casajús.- D. Francisco Aguado.- D. Carlos García.- D. Cleto Simón y Garriga.- D. Félix Hernández Peña.- D. Pedro Led.- D. León Jaray, Pbro.- D. Germán Marqueta, Pbro.- D. Valentín Espino, Pbro.- D. Dionisio Giménez, Pbro.- D. Teodoro Alubias Zugasti.- D. Benigno Luis.- D. Alejo Ostalé.- D. Francisco Mendoza Liroz.- D. Lino Francés.- D. Pedro Cornago.- D. Ruperto Arellano, Pbro.- D. Baltasar Chivite.- D^a. Luisa Graso.- D^a. Gregoria García.- D. Lino Matute, Pbro.

(“Boletín Eclesiástico de Tarazona-Tudela”, 6 Abril 1894, págs. 119-120)

Gráfico 2.

*Relación de peregrinos a Roma de la Diócesis de Tarazona-Tudela.
(Peregrinación Nacional Católica Obrera, 1894).*

blecido escuelas en Calcena,⁵³ en Cunchillos,⁵⁴ en Maluenda⁵⁵ y en Torrellas.⁵⁶

esta diócesis no pertenecen a la provincia de Zaragoza. Al final de la reseña, pone la siguiente nota: “En otros muchos pueblos del Arcedianato de Calatayud, consta que se han establecido las mencionadas escuelas aunque oficialmente no lo han comunicado los Sres. párrocos esperando hacerlo con datos de los buenos resultados que se esperan”.

53. A.D.T., caja “Asociaciones, CAL-CIN”.

54. A.D.T., caja “Asociaciones, CO-E”.

55. A.D.T., caja “Asociaciones, F-MAL”.

56. A.D.T., caja “Asociaciones, TARZ-TREVA-CO, TUDELA”.

La instrucción está establecida en la comarca del Somontano. Posiblemente esta red de centros educativos tenga su repercusión a principios de siglo donde, y debido también a otras circunstancias, se dará un florecimiento interesante del catolicismo social.

Otro acontecimiento donde van a estar implicados los católicos turiasonenses se produce en la primavera del año siguiente. A mediados del mes de abril de 1894, desde las diversas diócesis de España comenzaban a salir las expediciones de peregrinos a Roma. Se está produciendo un acontecimiento notable de rango nacional e incluso

internacional: 18.523 católicos españoles se desplazaban a la Ciudad Eterna. Era la **Peregrinación Nacional Obrera**, cuidadosamente preparada por la jerarquía y el recientemente creado Consejo Nacional de Corporaciones Católico-Obreras, surgido en Mayo de 1893 en la Asamblea de Valencia.⁵⁷

La diócesis de Tarazona-Tudela también va a Roma. El obispo y la Junta Diocesana de Peregrinación, presidida por el deán don Juan Domingo Elizondo animan a los diocesanos. A finales de Abril, 97 peregrinos de la diócesis, encabezados por el prelado, marchan a Roma.⁵⁸ Son gentes de diversas ocupaciones y oficios; la mayoría hombres, de los que 19 son sacerdotes.

La Peregrinación Nacional Obrera fue mas nacional que obrera. Se rindió homenaje al Papa en su jubileo, el nuevo Consejo Nacional de Corporaciones Católico-Obreras se dio a conocer y la Jerarquía intentó con ella dar una imagen de unión en el catolicismo español bastante dividido entre tradicionalistas-carlistas, integristas de Nocedal, “mestizos” de Pidal y Mon y jerárquicos de los Congresos Nacionales.

57. Para mayor información de este acontecimiento, sus fines y motivos, su organización, su interpretación, ver ESTARAN, J., “La participación aragonesa en la Peregrinación Nacional Obrera (1894)”, en *Aragonia Sacra*, IX, (Zaragoza, 1994), págs. 27-42.

58. La relación de los mismos se encuentra en el Gráfico 2; la cifra de peregrinos turiasonenses es alta si tenemos presente que de todas las diócesis aragonesas marcharon 376.

Los dos primeros objetivos se lograron. Pero este último, no. La división siguió. Y para prueba, nada mejor que lo ocurrido en Tarazona.

Si ya en la preparación del viaje habían habido diferencias entre los tradicionalistas y los de “Juventud Católica”,⁵⁹ en la llegada a Tarazona, de vuelta de Roma, aun más se manifiestan esas discrepancias y división. De principio, llegan en dos grupos, lo que ya resulta curioso. El viernes 4 llegan a la estación el Sr. obispo y un grupo de peregrinos. El sábado 5 viene el otro grupo presidido por el Sr. Figols, rector del Seminario y por el Sr. Giménez, director del Hospicio. A los primeros les recibe una comisión del Ayuntamiento, otra del cabildo, el Sr. juez de instrucción y el juez municipal Sr. García Albericio. A los segundos, varios amigos, entre otros el Sr. Senao, Zueco, Abad y Sevillano, se adelantan a recibirles a la estación de Malón y, luego, en Tarazona les esperan el alcalde ejerciente Sr. Latorre y el teniente alcalde Sr. Lobeiz. Pero hay más. Al obispo le agasaja con sus cantos el Orfeón de los tradicionalistas –en sus tiempos, Soldevila fue un acendrado carlista–. El rector del Seminario, Sr. Figols, fundador y promotor de “Juventud Católica” es acompañado en su llegada por las voces del Orfeón de dicha asociación. El ambiente está cargado y más cuando se produce la disputa por saber quién podrá ostentar en su centro la bandera de la diócesis peregrinante.

Todos estos datos y situaciones son aprovechados por *La Unión*, que rápidamente sacará un artículo, con un

59. Ver *La Unión*, 18 de Marzo 1894.

título significativo: "Entre ellos", y que comienza así:

"Ya ha terminado la peregrinación a Roma. Los peregrinos de Tarazona ni unidos salieron, ni han vuelto unidos. Salieron en dos o tres grupos y han vuelto en veinticinco. Efectos de la peregrinación".⁶⁰

Los grupos católicos de Tarazona habían participado en un acontecimiento a nivel nacional. Pero la interpretación del hecho, la historia real de fondo muestra la superficialidad de los mismos y su escasa implicación social.

De 25 de diciembre de 1900 data el Reglamento del **Círculo Católico de Tarazona**. Lo firman "*la comisión*" compuesta por Joaquín Martín, Pedro Peña, Miguel Moncayo, Vicente Milagro y Jorge Robles. Los cuatro últimos firman también la carta que días más tarde, el 4 de Enero 1901, envían al obispo para que se digne aprobar la sociedad y el Reglamento. El obispo da su aprobación el 18 de enero de 1901.⁶¹ En Marzo, el Círculo se pone en funcionamiento, teniendo su sede en "*los salones del piso principal donde en la actualidad se halla instalado el café Oriental*". Previamente a su apertura se ha hecho la oportuna propaganda a través de unas hojas que se han repartido por toda la ciudad y que decían así: "*...todos, todos sin excepción, sin color, sin matiz, sin idea, sin sistema, solo fundamentados en la única idea salvadora de la fe, y de la Religión, serán amorosamente recibidos*".⁶²

El mensaje está claro: pretenden la unión de los católicos y quieren hacer olvidar aquellos inicios de la asociación "Juventud Católica" donde la convocatoria fue muy restringida y, por ello, oportunamente criticada por *La Unión*.

No obstante, a pesar de su aparente apertura, se trata de un Círculo Católico especial. Si recordamos los Círculos del padre Vicent, en éste ha desaparecido el término "Obreros". Si abrimos los estatutos, todavía se confirma más esta matización. En el artículo 1º se indica el objeto y fin, y a la postre la naturaleza, de esta nueva sociedad:

"El Círculo Católico tiene por objeto proporcionar a los individuos un punto de reunión que al mismo tiempo que sirve para honesto recreo y para facilitar toda clase de relaciones entre los mismos, sea también centro de unión y estímulo para la pública defensa de la Iglesia y práctica de los deberes religiosos en conformidad con lo recomendado por el Romano Pontífice en sus encíclicas y con las enseñanzas del Excmo. Sr. Obispo de la diócesis".

Si se observa con detenimiento, el fin económico no es siquiera mencionado. El instructivo tampoco aparece en este primer artículo, definidor en esencia de la sociedad. Sí se trata en el artículo segundo cuando habla de "*clases, conferencias teórico prácticas*",

60. *La Unión*, 13 de Mayo de 1894.

61. A.D.T., caja, "Asociaciones PAR-TAR".

62. *La Verdad*, 17 de Marzo de 1901. *La Verdad* es un semanario católico turiasonense que sale a la calle en 1899, acorde con el Obispo.

"fiestas religiosas y veladas literarias". Tampoco hay una preferencia definida por las clases obreras. Cuando se toca el capítulo de los socios –Art. 5–, que son "numerarios y de honor", expone las condiciones para serlo y al pasar al tema de las cuotas, dice: "La cuota mensual que han de satisfacer los socios numerarios será una peseta sin distinción de clases" –Art. 6–. Hemos de pensar que 1 peseta equivaldría a la mitad del jornal de un día. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el de Tarazona no responde a los esquemas clásicos de los Círculos diseñados por el padre Vicent. Por el contrario, donde pone el peso la entidad viene reflejado en el artículo tercero:

"También constituye un fin principal de esta Sociedad dar el mayor impulso posible a las Conferencias de San Vicente de Paúl, Escuelas Nocturnas, etc., ya personal ya pecuniariamente, conforme a lo prevenido en este Reglamento y a lo que en adelante disponga la Junta Directiva según aconsejen las circunstancias".

Este tipo de Círculo se enmarca dentro de las sociedades de tinte católico cuyo fin primordial es procurar tiempo y espacios para recreos y formación de aquellas personas "de buena vida y costumbres cristianas". Ciertamente que en sus estatutos se contempla la posibilidad de poner en funcionamiento escuelas nocturnas a las que pueden asistir muchos jornaleros; pero eso son intenciones secundarias y condicionadas por las disposiciones de la Junta Directiva, en último término.

Se puede pensar que el **Círculo Católico de los Sagrados Corazones de**

Jesús y María, que éste es su verdadero nombre, viene a suplir de alguna manera y mostrando una nueva imagen a la prácticamente desaparecida "Juventud Católica", fundada 7 años antes y cuyo desarrollo y cometido no ha sido muy ejemplar que digamos. El Círculo tendrá también una vida anodina en cuanto a lo social y asimismo adolecerá de desorden y lagunas en el cumplimiento de su Reglamento. Gentes del Círculo vemos en el recibimiento al nuevo obispo monseñor Salvador y Barrera en Mayo de 1902; sabemos del cambio de Junta Directiva en 1903, recayendo la nueva presidencia en Desiderio Basurete. El periódico *La Verdad* comenta sus expectativas ante este cambio deseando que el nuevo presidente "haga cumplir el Reglamento que en varios de sus artículos había caído en lamentable olvido".⁶³

Y hasta aquí la que hemos considerado como primera etapa, de la que podemos sacar algunas conclusiones. Se puede afirmar que los católicos de Tarazona no se han distinguido por haber captado en profundidad la cuestión social. La propia *Rerum Novarum* ha pasado inadvertida, señalando como excepción la campaña de **Escuelas Nocturnas** extendida por toda la zona, y esto es algo novedoso en Aragón, y promovida fundamentalmente por el obispo.

Anteriormente –ver nota nº 29– ya hemos indicado que el obispo Soldevila no era un obispo de talante social como lo fueron Alda y Supervía. Soldevila es un obispo emprendedor. Pone su diócesis al día con la atención

63. *La Verdad*, 4 de Enero de 1903.

a las parroquias en sus frecuentes visitas pastorales, está al frente de la Peregrinación Obrera de su diócesis (1894); está presente en Congresos Católicos Nacionales –1890, en Zaragoza; 1894, en Tarragona; 1899, en Burgos–; en 1898 es nombrado senador por la provincia eclesiástica de Zaragoza; el 1900 está al frente de la expedición de la archidiócesis de Zaragoza a Roma con motivo del Jubileo... En lo social, además de la indicada campaña de instrucción, personalmente escribe al padre Vicent animándole a la reedición de su libro *Socialismo y Anarquismo*.⁶⁴ En 1897 Soldevila figura en las listas de socios “protectores” de la *Revista Católica de Cuestiones Sociales* que se edita en Madrid desde 1895; a través del Boletín Diocesano va recomendando material impreso que considera de interés social, como el periódico *El Movimiento Católico*, el libro *Socialismo y Anarquismo* del padre Vicent, el *Catecismo* de ALDA,⁶⁵ *Respuestas de la Santa Sede a problemas de la Rerum Novarum*...⁶⁶

64. El libro en cuestión es exactamente VICENT, A., *Socialismo y Anarquismo. La Encíclica de nuestro Padre León XIII “De conditione opificum” y los Círculos de Obreros Católicos*, Valencia, 1895. Se trata de una edición corregida y aumentada de la publicada en 1893. En sus págs. introductorias recoge las comunicaciones de diversos obispos por la publicación de su obra. En la pág. XXXVIII se encuentra la enviada por Soldevila, que resulta poco relevante y más si la comparamos con las que suscriben Supervía o Alda.

65. En 1894 se publica el *Catecismo Católico sobre la llamada Cuestión Social*. Escrito por el obispo de Huesca, don Vicente ALDA y SANCHO es uno de los primeros comentarios sobre la *Rerum Novarum* que, junto con la obra del P. Vicent, tienen cierta entidad en la España de aquellos días.

66. *Boletín Eclesiástico de Tarazona-Tudela*, 29 de

A nivel diocesano, sin embargo, hay que constatar que no existe ningún Círculo Católico Obrero en Tarazona, con un alto índice de trabajadores, cuando por estas fechas de 1900 están ya en pleno funcionamiento los Círculos Católicos Obreros de Huesca (1878), el de Teruel (1883), el de Calatayud (1886),⁶⁷ la Sociedad Protectora de Jóvenes Obreros y Comerciantes de Zaragoza (1889) y el Círculo Católico de Obreros de Jaca (1894). Por ello, los católicos de Tarazona están al margen del inicial movimiento organizativo del catolicismo social hispano. Ni asisten ni tienen representantes, como los antes citados, en la Asamblea de Valencia (1893) de donde saldrá el Consejo Nacional de las Corporaciones Católico-Obreras, ni en la Asamblea de Madrid (1896) donde se confirmará la línea organizativa. Ciertamente que los católicos turiasonenses están presentes en la Peregrinación Nacional Obrera, pero ya hemos visto la cruda realidad de esa participación. Incluso, la “Juventud Católica” de Tarazona figura en las listas de asociaciones que presenta el Boletín del Consejo Nacional de Corporaciones Católico-Obreras en su sección de estadística, pero también hemos visto el talante de dicha asociación...

La naturaleza de las acciones de los católicos turiasonenses, en estos finales de siglo, ha estado marcada, más bien,

Marzo de 1893; 26 de Marzo de 1895; y 27 de Octubre de 1898.

67. Calatayud, ciertamente pertenece a la diócesis de Tarazona, pero, en 1886, año de la fundación del Círculo, está al frente de la diócesis monseñor Cosme Marrodán.

por el desarrollo de los acontecimientos políticos, teniendo siempre como punto de referencia las actuaciones y posicionamientos del partido republicano, que también se ha “enredado” en lo partidista más que en lo social. Y como de partidos se trata, hasta los católicos han estado divididos.

En lo que a otro tipo de movimientos sociales se refiere, Tarazona ha vivido momentos de tensión como hemos visto en la campaña de las Juntas de Defensa. Pero eran los propietarios el alma y motor de este movimiento. El mundo obrero existía, pero no el mundo obrero organizado. Los ejemplos de los Primeros de Mayo de 1890 y 1891 son bien explícitos. El mundo obrero era un sector de indigentes que en algún momento manifestaba airadamente su malestar –impuesto del aceite, manifestación de mujeres–. Pero, como indigentes, la única respuesta aceptada era la de solucionar sus primeras necesidades y de forma inmediata, como lo hacían las Conferencias de San Vicente de Paúl.

Las cosas van a cambiar. Y lo hacen en esta segunda época, que estudiamos en el capítulo siguiente.

LAS ORGANIZACIONES SOCIALES (1902-1910)

En 1910, la revista católica de ámbito nacional *La Paz Social* publicaba una breve reseña sobre “*Obras católico-sociales establecidas en Tarazona*”.⁶⁸ En ella se

68. *La Paz Social*, (Madrid, 1910), pág. 434. La reseña es breve y anónima; meses más tarde la misma revista ampliará dicha reseña y en este

citan a los Círculos de Estudios, la Caja de Ahorros y Préstamos del Santo Cristo, el Sindicato Agrícola, la Cooperativa de Consumo, la Biblioteca Popular y las Escuelas Nocturnas, además de que “*se están estudiando nuevos planes, grandes proyectos, que seguramente han de redundar en bien de la numerosa clase trabajadora, que es la que constituye la inmensa mayoría de la población*”.

Algo había ocurrido en esta decena de años de comienzos de siglo. Las instituciones mencionadas son organizaciones “*establecidas*”, esto es, estables y confirmadas y que suponen un peso específico en la vida de una ciudad como Tarazona. Pero además, se ha producido un cambio cualitativo en la actuación de los católicos. Lejos quedan aquellos ambiguos objetivos de la Asociación “Juventud Católica” o la indefinición del más reciente Círculo Católico. Las instituciones aludidas son una oferta dirigida expresamente a las clases trabajadoras, sean de la industria, del comercio o de la agricultura. Precisamente estas instituciones, sus orígenes, naturaleza, posicionamientos, matiz social, sus fines... van a constituir los puntos programáticos que a

caso con la firma de José María SANZ; ver *La Paz Social*, Enero, (Madrid, 1911), págs. 40-42. *La Paz Social* inicia su andadura imprimiéndose en los talleres zaragozanos de la Tipografía Salas, para trasladar luego su sede a Madrid. No en vano sus promotores son católicos sociales relacionados con la capital del Ebro: Severino Aznar, Salvador Minguijón, Inocencio Jiménez, José Latre... Durante su corto periplo (1907-1915), la revista fue portavoz de líneas nuevas del catolicismo social que cristalizaron en su apoyo a las Semanas Sociales y en el nacimiento del Instituto Nacional de Previsión. Bien merecería la pena llevar a cabo un trabajo sobre esta revista y las personas que la hicieron posible, de las que, como hemos dicho, parte de ellas proceden de Aragón.

continuación vamos a tratar, después de constatar el cambio social operado en Tarazona desde otros ámbitos.

El movimiento social organizado

En realidad, toda la población de Tarazona había experimentado cambios en lo que al campo social se refiere. Aquella masa de obreros indigentes se ha convertido en estos comienzos de siglo en un cuerpo orgánico con grupos en todos los ámbitos productivos.

Los dependientes de comercio van a plantear de forma organizada sus demandas y en concreto la del descanso semanal. En Noviembre de 1902 se reúnen en los salones del Casino Mercantil *"al objeto de organizarse para que los trabajos que aisladamente practicaban a fin de conseguir el descanso dominical sean mas fructuosos..."*. De esta reunión surge una Asociación cuya Junta directiva la forman Cirilo Azcuaga, presidente; Federico Berna, secretario; y Saturnino Alonso, tesoro.⁶⁹

Los obreros de la industria también se organizan. El 7 de Junio de 1903, Tarazona se llena de panfletos donde se comunica que:

"Hoy a las 11 de la mañana, en la Fábrica de Gaseosas de Lucas Puente se reúnen los obreros para tratar del nombramiento de los presidentes de los diferentes gremios y hacer la Federación Obrera".⁷⁰

69. *La Verdad*, 30 de Noviembre de 1902.

70. *La Verdad*, 7 de Junio de 1903.

Va a nacer el Centro Obrero de Tarazona.⁷¹ Sus orígenes habría que rastrearlos en el Centro de Instrucción Popular que en la calle Quiñones, 8 abre el republicano Silvano Gil, con clases nocturnas para jóvenes y adultos con *"módicos honorarios"*.⁷² Presidente del Centro Obrero es Cesáreo Ledesma; otros miembros del mismo son Gregorio Cuartero, Luis Silvestre, José Lasuén, Joaquín Basurte, Bonifacio Díez, Pablo García, Alejandro Corella, Juan Martínez, Lucas García y Luis Ruiz.

Sobre el talante social del mismo viene muy bien traer a colación el incidente ocurrido en una de las Conferencias Cuaresmales que, bajo la indicación del obispo Salvador y Barrera, impartía el padre Carceller en la primavera de 1904. El tema de todas ellas era "La cuestión social". Tenían lugar en la iglesia de San Francisco. Justamente al inicio de la segunda de estas conferencias, *"un grupo se salió de la iglesia demostrando con sus murmullos y alguna otra frase dicha a media voz que no era de su gusto..."*.⁷³ Al día siguiente en el semanario independiente *La Comarca* sale una nota del Centro Obrero indicándose las razones de tal desplante y de la salida apresurada de la conferen-

71. Por los datos que poseemos, este Centro se sitúa dentro del ámbito genérico obrero, aunque cercano a las tendencias sindicalistas de la UGT, sin descartar la presencia de elementos anarquistas y de otras ideologías. Una organización similar la encontramos en el Centro Obrero de Zaragoza, el cual, después de la fuerte represión de 1891, vuelve a organizarse en estos comienzos de siglo.

72. *La Verdad*, 29 de Marzo de 1903.

73. *La Verdad*, 6 de Marzo de 1904.

cia: demostrar al obispo su desaprobación por haber ordenado parar las obras de construcción del Seminario y por consiguiente dejar sin jornal a unos trabajadores. Todo fue aclarado por el propio obispo al inquirir al maestro de obras sobre esta cuestión “y le ordenó terminantemente que continuaran como hasta entonces y sólo accedió cuando el citado maestro le manifestó que se habían suspendido por los hielos”, tal y como cuenta *La Verdad*. El semanario continúa su comentario sobre el incidente distinguiendo en el Centro Obrero “dignísimas personas” y otros que no lo son tanto. Pone de manifiesto los contrastes que en el seno del Centro Obrero existen e indica que junto a un artículo 43 del reglamento del Centro donde se indica que “la Federación no profesa ninguna religión”, está la presencia de obreros que se declaran católicos, e incluso se extraña el comentarista de que el propio Centro elige como patrón a Santiago, “celebrando funciones religiosas, entierros...”

Entre sus tareas sabemos que presta sus locales a “La Protectora”, se imparten conferencias, se inicia una cooperativa de consumo, se reivindica que el Hogar Doz sea regido por gentes de Tarazona y no desde la Diputación Provincial,⁷⁴ posiblemente esté alentando la huelga de la Fábrica de Montes en la primavera de 1904... y donde el protagonismo del Centro Obrero queda bien patente es en la manifestación de Enero de 1905, con motivo de la crisis de trabajo.

El 14 de Enero de 1905, a las 11 de la mañana partía la manifestación

⁷⁴. *La Verdad*, 12 de Junio de 1905; 17 de Febrero de 1909.

desde los locales del Centro Obrero que iba a recorrer diversas calles de la ciudad. Los carteles que la precedían expresan claramente los motivos de esta salida a las calles: “*Trabajo e instrucción para los obreros*”, “*Adelante con el proyecto de las escuelas*”. En la cabeza de la misma se veía a Cesáreo Ledesma, presidente de la Federación Obrera, y a los concejales Cuartero y Silvestre, de la agrupación socialista. Detrás de ellos, unos 1.000 trabajadores. El colorido era espectacular, guiados todos por la bandera roja del Centro. Se dirigen a la Casa Consistorial. El alcalde Basurte les recibe y le entregan un comunicado, que por su importancia transcribo:

“Excmo. Sr.- La alarmante crisis de trabajo que experimentamos los obreros de esta ciudad, nos obliga a dirigirnos a V. E. en pacífica manifestación y en demanda de ser escuchados y atendidos. Bien sabe V. E. que la anemia, la tuberculosis y otras enfermedades que se desarrollan en los hogares de la clase proletaria tienen su principal origen en la falta de nutrición por carecer de recursos para poder atender al cuidado primitivo de una enfermedad; y sucediendo esto en épocas que no falta trabajo, ¿qué no sucederá en la actual, con la alarmante crisis que padecemos, al no poder llevar a nuestras esposas un pedazo de pan a la boca?...”

A continuación y para poner remedio a esta situación le proponen cinco puntos de solución:

“1º.- Que convoque a una asamblea magna a todas las Sociedades, Corporaciones, Sindicatos, industriales, propietarios, etc., etc., con el fin

de estudiar el medio mas eficaz para llevar rápidamente a la práctica la construcción de las nuevas escuelas, obra esta iniciada por el ilustre arquitecto don Félix Navarro.

2º.- Que el mismo procedimiento emplee V. E. con los señores que forman el Sindicato de Riegos, para que estudie el medio de llevar a cabo las obras del Cauce que hace algunos años tiene en proyecto para el aprovechamiento de aguas, por ser ésta una mejora a introducir, que seguramente ha de redundar en beneficio de la clase agrícola en general, facilitándonos al propio tiempo lo que tanto necesitamos, cual es el pan para nuestros hijos.

3º.- Que V. E. indague acerca de la subvención que el Estado ha concedido a la Diputación Provincial para caminos vecinales, formando el expediente de reparación o ampliación de los que necesiten de ello, toda vez que nuestra región deja tanto que desear.

4º.- Que V. E. dé por abolido el odioso impuesto de consumos por puertas en la forma en que hoy se cobra, pues pagando ya por reparto lo consideramos poco equitativo.

5º.- Que se de lectura a este mensaje ante la Asamblea magna...".⁷⁵

Siguen las firmas de la dirección del Centro Obrero y de los manifestantes. Posteriormente se dirigirán al palacio episcopal donde una comisión conver-

75. *La Unión*, 14 de Enero de 1905. Mientras *La Unión* relata con todo detalle el acontecimiento y se deshace en elogios por el orden en que se ha celebrado la manifestación, *La Verdad* pone una nota escueta como toda noticia del acontecimiento (*La Verdad*, 16 de Enero de 1905).

sará con el obispo solicitando su curso. Posteriormente volverán al Centro Obrero donde finalizará de forma pacífica la manifestación.

El comunicado manifiesta de forma clara los motivos, y los fines al mismo tiempo, de la manifestación. Una crisis terrible de trabajo –estamos en invierno– está dejando sin jornales a los trabajadores, que piden tareas y trabajo.

Pero algo ha cambiado desde aquellas revueltas de idéntica naturaleza de la década anterior. En primer lugar, la propia manifestación, organizada, con sus pancartas y banderas –“no cabe mayor cordura y corrección”, comentaba *La Unión*– y con un alto poder de convocatoria –1.000 trabajadores son prácticamente la totalidad de los jornaleros de Tarazona–.

Por otra parte, no es a través de gritos angustiosos sino de un comunicado como manifiestan sus inquietudes y problemas los obreros. Asimismo, su voz no sólo es de queja, sino de propuestas viables. Y por último, no es una masa informe la que se manifiesta sino, como menciona el comunicado, “la clase proletaria”. El cambio cualitativo, de los indigentes a una clase social que no pide sino que propone alternativas, se ha operado en Tarazona dentro del mundo obrero. Ciertamente que todavía no se ha pasado al campo de las reivindicaciones y al de una lucha social abierta: sus interlocutores no son los patronos sino el Ayuntamiento y el obispo y sus medios no son las huelgas sino una asamblea de las fuerzas vivas para tratar de sus cuatro iniciativas.

Se celebra la asamblea sin pérdida de tiempo, el 15 de Enero,⁷⁶ de donde saldrá una Junta de Defensa de los intereses turiasonenses y en la que están representados todos los grupos sociales de la ciudad, entre ellos los católicos, con el obispo jugando un papel destacado y que más adelante analizamos. Comenzarán las obras de la escuelas⁷⁷ y se rebajará el impuesto de consumos. Estos hechos confirman la presencia de una organización obrera en Tarazona con importancia y transcendencia en la ciudad.

Por estas fechas, el mundo agrícola tiene ya su organización. En Junio de 1903 se inaugura el Gremio de Labradores de Tarazona. Desiderio Basurte, presidente; Manuel Perales, secretario; y Escolástico Cisneros, tesorero, están al

76. En la crónica de la Asamblea, *La Verdad* sí que se entretiene. En el salón de sesiones del Concejo tiene lugar la reunión, presidida por el alcalde Basurte. Están representadas las siguientes entidades, que las menciono como noticia histórica de los grupos sociales de la ciudad por aquel entonces: el Excmo. Cabildo, por don Antonio Romano; el Seminario, por don Wenceslao Yepes; la Junta de Labradores, por don Custodio ?; la de Ganaderos, por don Pedro Martínez; "La Protectora", por don Eusebio Zatorre; "La Estrella", por don Tomás Soria; los Colegios Médico, Farmacéutico y Veterinario, por don Florentino Muñoz, don Canuto Abad y don José María Pérez, respectivamente; la Cruz Roja, por don Gregorio Pobar; la Sociedad de Portalatín, por don Félix Hernández, don Ramón Lorente y don Ignacio Hernando; el Gremio de Labradores, por don Gregorio Ortiz; la Electra-Turiaso, por don Angel Mesa; la Federación Obrera, por don Cesáreo Ledesma; el Seis Doble, por don Cito León; por el Sindicato de Riegos, don Escolástico Cisneros; los industriales, por Hijos de Lasa y Vda. de Gutiérrez; los propietarios, por don Manuel Gutiérrez Bonel; y los representantes de los tres periódicos turiasonenses *La Unión*, *La Verdad* y *La Comarca* (*La Verdad*, 16 de Enero de 1905).

frente de esta asociación que surge con fuerza en la ciudad. Formado por "labradores", esto es, propietarios agrícolas, el 19 de Junio de 1903 se inauguraba el Gremio de Labradores con toda solemnidad. Sus locales están en la calle Visconti, 22. El día 1 de Enero de 1904 celebran su primera Junta General donde se puede detectar ya el dinamismo de esta institución. Sus cuentas dan un remanente de 1.000 pts. después de haber invertido bastante capital en adecentar el Círculo. Por estas fechas tienen ya un representante en el Concejo, don Fabián Escudero. Celebran su fiesta el día 19 de Junio en la que honran a su patrón San Lamberto. En su haber tienen la reglamentación de la vicera y la preocupación por la formación de sus socios programando conferencias conjuntamente con la Junta de Extensión Universitaria de Zaragoza. Promueven una Caja de Ahorros también para los socios y están presentes en las inquietudes sociales de la ciudad participando activamente en la Asamblea de 1905, antes citada. En 1910, finales de la etapa que estudiamos, el Gremio de Labradores da muestra de su óptima situación con un resultado positivo en su balance de 7.400 pts. y 122 cahices de trigo, lo que hace un total de 12.500 pts., canti-

77. El principal logro de la Asamblea es la puesta en marcha de las obras de las nuevas escuelas. Para ello están presentes en la Asamblea los propietarios de los terrenos donde se ubicará el centro docente, los cuales "dan facilidades" para enajenarlos. Incluso uno de ellos, doña Amalia Cortés de Bernabé, "cede, sin retribución alguna, la parte del huerto de su propiedad comprendida en el proyecto". A este gesto de generosidad hay que añadir el de los obreros de la fábrica de la Vda. e Hijos de Gutiérrez que ceden un día de jornal. Las obras de las nuevas escuelas comienzan a principios de Febrero.

dad más que respetable en los tiempos en que nos movemos.⁷⁸

Continuando esta exposición del movimiento social organizado de Tarazona no podemos menos de mencionar a una nueva institución salida, esta sí, de instancias oficiales: la Junta Local de Reformas Sociales, fruto práctico, aunque débil y lejano, de aquella Comisión de Reformas Sociales de 1884. Se trata de una institución que reúne a patronos y obreros con el fin de mediar en las relaciones laborales. En realidad poca eficacia muestra la dicha Junta cuando las primeras reuniones de la misma deben de suspenderse al no haber suficiente "quorum".⁷⁹

Encontramos, pues, un nuevo panorama social en la ciudad en esta primera década de siglo. El mundo obrero está cobrando protagonismo. Ha dejado de ser el sector indigente, objeto de beneficencia, para pasar a ser una fuerza de peso en la localidad. La Federación Obrera, con dos concejales, los dependientes de Comercio con su asociación y el Gremio de Labradores con un concejal son muestras de movimientos organizados. Los católicos sociales van a presentar también unas organizaciones sociales, muy lejos de la simple beneficencia.

Organizaciones católico-sociales

A partir de 1902 -11 años más tarde de la *Rerum Novarum*- se produce en los ámbitos católicos turiasonenses un

78. *La Verdad*, 21 Junio de 1903; 3 Enero de 1904; 21 Noviembre 1904; 2 y 16 Enero de 1905; 12 Febrero de 1906; *El Amigo del Pueblo*, 5 Enero de 1910.

79. *La Verdad*, 14 Febrero de 1904.

cambio en la implicación social. Circunstancias favorables a nivel nacional incitan a ese cambio; nos estamos refiriendo a los Congresos de Burgos (1899) y de Santiago (1902). En el primero se apuesta por la atención decidida al mundo rural y las conclusiones del de Santiago, informado por el Consejo Nacional de Corporaciones Católico-Obreras, hablan de agremiación, de jurados mixtos, de descanso dominical y de intervención estatal en el mundo del trabajo. Estos Congresos tendrán una extensión en los diversos ámbitos católicos que se concretará en el nacimiento de las Ligas Católicas, núcleo de donde surgirán otras instituciones de acción social,⁸⁰ y en la salida a la calle de periódicos de talante social -*El Noticiero* en 1901 en Zaragoza; *La Verdad* en 1899 en Tarazona-.

Pero también a nivel local hay circunstancias que favorecen ese cambio de mayor compromiso en lo social por parte de los católicos. Más que circunstancias nos referimos a personas: el nuevo obispo, don José María Salvador y Barrera, quien toma posesión de la sede en 1902 y la presencia en Tarazona, ya personalmente ya a través de artículos en los medios de difusión locales, de don Severino Aznar.⁸¹

80. En Aragón se funda la Liga Católica de Zaragoza en 1903 de donde nacerá, entre otras instituciones, la Caja Obrera de Ahorros de la Inmaculada (1905), actual CAI, y por esas fechas las Ligas Católicas de Caspe, Alcañiz...

81. En realidad, como veremos más adelante, la presencia de Aznar en Tarazona con su amigo don José María Salvador y Barrera tuvo más repercusión en el propio don Severino que en los católicos turiasonenses. Como él declara, fue determinante para su vocación social su estancia en la ciudad del Queiles.

Se pueden distinguir dos épocas en lo que a compromiso social católico se refiere a lo largo de esta decena de años de comienzos de siglo. Una primera, hasta 1905, que se caracteriza por la mentalización, por la teoría. La segunda, a partir de 1905 hasta 1910, que es un tiempo de praxis, cuando surgen en la ciudad una serie de instituciones católicas de carácter estrictamente social.

I. LA TEORÍA (1902-1905)

Como hemos indicado, esta etapa se caracteriza por ser un tiempo de mentalización, de teorización. Todavía no van a surgir instituciones concretas para el obrero. Pero los medios católicos van a manifestar su posicionamiento a través de artículos de prensa, presencia activa en acontecimientos ciudadanos y en iniciativas dirigidas a la formación de sus fieles.

En 1899 nació el periódico católico turiasonense *La Verdad*. Se trataba de un rotativo más bien defensor a ultranza de todo lo católico sin distinción de matices y enredado en polémicas locales. Y aunque se mantendrá fiel a esa línea defensora,⁸² se observa un cambio, con más entrada de lo social en sus editoriales y con miras más amplias que lo puramente localista. En Febrero de 1902 reproducía un artículo, "A los obreros de España", donde se incita a "pedir" un subsidio de baja y de desempleo y plantea el

82. El 16 de Febrero de 1902 publica un editorial con el título "¡Adelante!" donde se congratula de las intervenciones del Sr. Nocedal y del Sr. Llorens en el Congreso, que abogan por la unión de los católicos, auténtica llaga que se arrastra desde hace años.

"rebajar sueldos que por crecidos da horror citarlos".⁸³

En Marzo aparece "La llaga social y su remedio", donde se reconoce el malestar social existente – "se vive como un volcán" – y atribuye los males a las doctrinas liberales que con sus excesos han dado origen a otra doctrina, el socialismo, que predica contra la propiedad privada. El remedio, según el periódico, está en la armonía de las clases sociales, donde se haga realidad la "fraternidad entre ricos y pobres".⁸⁴ En esta campaña mentalizadora *La Verdad* ironiza con "El paraíso anarquista" y, asimismo, en "Hablemos claro", se duele de la división de los católicos cuando por contra se da una unión entre socialistas y anarquistas.⁸⁵

Una persona va a ser determinante en Tarazona para llegar a la unión de los católicos en la acción social; es el nuevo obispo. En Mayo de 1902 tomaba posesión de la sede episcopal turiasonense don José María Salvador y Barrera, de Marchena (Sevilla) y que había desarrollado su labor pastoral en el Sacromonte de Granada, donde fue consagrado obispo.

Por esas fechas, los dependientes de comercio de la ciudad se están organizando en vistas a conseguir el tan deseado descanso semanal. En Noviembre de 1902 queda constituida su asociación. El 15 de Diciembre, el obispo publicaba una circular mos-

83. *La Verdad*, 16 de Febrero de 1902.

84. *La Verdad*, 23 y 30 de Marzo de 1902.

85. *La Verdad*, 20 de Abril y 4 de Mayo de 1902.

trando su total conformidad con las pretensiones de estos trabajadores, de conseguir “*el descanso absoluto de sus habituales ocupaciones en los domingos y demás días de precepto*”. Esta misma línea de defensa del descanso semanal será continuada desde los periódicos católicos –*La Verdad* y *El Amigo del Pueblo*– y más adelante, en 1911, cristalizará este movimiento en el “Sindicato-Unión profesional de Dependientes y Empleados de Comercio y Oficios Varios”, de Tarazona.⁸⁶

Una de las ideas que habían surgido del Congreso de Burgos (1899) era la de establecer clases de Economía Social en los Seminarios para que los futuros sacerdotes estuvieran mejor informados sobre la cuestión social. Aunque no se hará realidad este proyecto en muchas diócesis, Salvador y Barrera pronto va a introducir estas lecciones de tema social en su Seminario.

En Enero de 1903 se funda la “cátedra de sociología” en dicho centro y se establece una sección de cuestiones sociales en el *Boletín Oficial Eclesiástico*. Años más tarde, en 1905, el encargado de tales tareas, don Ignacio Marturet, envía al obispo un balance de lo desarrollado en los tres cursos de sociología.

86. En el Archivo Diocesano se encuentra la documentación de este sindicato, cuya junta directiva la forman, como presidente José M. Satué y L. Eugenio Led, como secretario, “conformes en todo con las enseñanzas de Roma y obedientes sin restricción alguna a sus legítimos superiores los obispos y con especialidad a su sagrada persona”. El reglamento lleva fecha de 18 de Noviembre de 1911 (A.D.T., caja TARZ-TREVAGO, TUDELA).

El Sr. Marturet expone que ha dividido el trabajo de dicha cátedra en dos partes, la teórica y la práctica. En la primera parte, se ha explicado “*la existencia de la cuestión social, que muchos la niegan*”. Se han expuesto las causas de la misma. Se ha tratado sobre el liberalismo y sobre el socialismo. Y en esta relación de causas, añade el Sr. Marturet:

“No menos interesante ha parecido a mi propósito exponer el individualismo y sus efectos, como son la destrucción de los antiguos Gremios, la libre competencia, su naturaleza y efectos, el monopolio y la especulación... Asimismo he expuesto la naturaleza y efectos de la voraz usura, causa de ruina de tantos pobres... Ni son para echar en olvido los deberes que incumben a los Patronos, a los Obreros y al mismo Estado...”

En la parte práctica se han abordado cuestiones sugeridas por el Congreso de Santiago (1902) y por el Instituto de Reformas Sociales como el descanso en los días festivos, los jurados mixtos, la enseñanza oficial católica, reducción de tarifas de transporte y las bonificaciones posibles en los viajes que hagan los obreros en busca de trabajo, planes de higiene en las viviendas y alimentos de los mismos, la equidad en el salario y horas de trabajo... “*cuestiones de gran importancia, cuya acción incumbe en gran parte al Estado y a los Patronos de quienes se han de solicitar por los medios que las leyes conceden*”. La línea del intervencionismo está clara en estas lecciones. El Estado debe de intervenir. También se han explicado a los seminaristas los mecanismos de funcionamiento de cajas de ahorro, especialmente las del sistema Raiffeissen, de

sindicatos para crear cooperativas de producción y consumo, y de explotaciones agrícolas de regadío viables en la zona, teniendo muy presentes los actuales proyectos de elevación de aguas del Ebro y de la construcción del canal de Lodosa. Y sigue el Sr. Marturet, *"Pero no bastaría con regar los campos; es preciso hacerlos producir en la mejores condiciones"*. Y plantea la iniciativa de establecer una Granja Agrícola, con una persona entendida, un ingeniero agrónomo, al frente. Así se podrían analizar suelos, se seleccionarían semillas, se suministrarían los adecuados abonos... de tal forma que *"haga que nuestra producción, de suyo buena, sea mejor y abundante"*. Estas eran las lecciones de sociología que se habían impartido en el Seminario en los tres años de funcionamiento de dicha cátedra.⁸⁷

La labor mentalizadora del obispo Salvador y Barrera no se limita al Seminario. La cuestión social está presente en todas las capas de la sociedad y ante ella toman posiciones las diversas tendencias. También los católicos han de estar informados sobre estos asuntos. Por ello, el obispo ordena que las clásicas conferencias cuaresmales tengan como tema la cuestión social y principalmente las cuestiones *"que se refieren al capital y al trabajo, al patrono y al obrero"*. El ponente es el padre Carceller, S. J., y disertará los domingos de esta primavera de 1904, de 5 a 6 de la tarde en la iglesia de San

87. La Memoria de estas actividades se encuentra en el Boletín Diocesano de 15 de Agosto de 1905, págs. 467-471. Debieron tener su importancia estas clases del Seminario de Tarazona ya que la revista francesa *La Democratie Chretienne* les tributa elocuentes elogios (*La Verdad*, 16 de Octubre de 1905).

Francisco. En ellas se dijeron frases como:

"La Iglesia ha sido la primera en promover y proteger la federación de los obreros para la defensa de sus intereses... La igualdad predicada por los socialistas no es sólo una utopía, sino también es contra la naturaleza... Criminal es el hombre que por el afán de amontonar riquezas explota a otro hombre..."

Estos párrafos muestran con claridad el posicionamiento católico ante la cuestión social, planteando como solución la necesidad urgente de asociarse patronos y obreros, creando cajas de ahorros, de socorros mutuos, de previsión...⁸⁸

Pero no solo anda preocupado el prelado por la formación sobre la cuestión social. También siente preocupación por la formación profesional de sus vecinos de Tarazona. A tal fin, en 1903, *La Verdad* ha anunciado la venida a la ciudad de los Hermanos Maristas. Esta comunidad tendrá un doble cometido, el de atender a un Colegio y el de fundar una Granja-Escuela, centro que se trataba como proyecto en las clases de Sociología del Seminario.

El obispo pensó en el colegio ya que observaba una laguna educativa en la ciudad. A diferencia de otras poblaciones, Tarazona no tenía otros centros mas que las escuelas municipales y el Seminario Conciliar. El

88. *La Verdad*, 6, 13 y 27 de Marzo de 1904. Recordamos que en la segunda de estas conferencias ocurre el abandono del templo por parte de un grupo de trabajadores, que ya hemos comentado.

Colegio se va a poner en funcionamiento. Es una realidad surgida del obispo “*por propia iniciativa y sin que, por fortuna, hayamos tenido necesidad de recurrir a nadie en demanda de gastos, ni molestias de ninguna clase*”. Al cargo del mismo estarán los Hermanos Maristas y se impartirán, aparte de otras asignaturas, Aritmética Comercial, Teneduría de libros y el idioma Francés, en la línea de lo práctico-profesional. La Granja cumplirá la misión de poner al día al agricultor de los adelantos técnicos del sector y más en una huerta feraz regada por el Queiles: manejo de máquinas, utilización de abonos, viveros, laboreo, experimentación de nuevos cultivos...

Iniciativas tan adecuadas y brillantes parece que no tuvieron el eco apetecido; no llegó a ponerse en marcha el Colegio y la Granja tan sólo tuvo tres alumnos, “los tres primeros capataces o peritos agrícolas”. Así pues, se puede hablar de fracaso. A la hora de analizar las causas de este fracaso hay que seguir el desarrollo de los acontecimientos que a lo largo de 1904 se producen y que dan ocasión a la intervención de uno de los católicos sociales por excelencia, Severino Aznar. A través de artículos en *La Verdad* deja ver sus ideas sobre estos asuntos, con los claros asertos que le caracterizan.

Para él, el colegio no ha funcionado tan sólo por estar dirigido por “frailes”, en una época de claro anticlericalismo. De hecho, el republicano *La Unión* aprovecha cualquier ocasión para desacreditar a las órdenes religiosas y concretamente a los Maristas.⁸⁹ El Sr. Aznar

rechaza la opinión que del “fraile” se tiene, o “un parásito” o “un ser terrible por su astucia”. Para el articulista:

“un fraile es ante todo un hombre como todos, que hasta eso le negarían si pudieran... animoso para ser pobre en medio de una sociedad cuya única aspiración es labrarse una fortuna, y sólo, en medio de un mundo que no le comprende y a quien él ha comprendido...”.

Pero donde con más lucidez desarrolla sus teorías el Sr. Aznar es cuando comenta el caso de la Granja. En este asunto no culpa de la poca acogida del centro a la presencia de frailes, sino a la ausencia de iniciativas de la población agrícola de la ciudad:

“Me da pena decir que esta población por la que siento tan grande encariñamiento no ha comprendido bien la riqueza inmensa que para ella podría representar esta granja. Tarazona es una población agrícola... pero vive como aislada del mundo, petrificada, nutriéndose de los jugos de los campos casi con la misma desmaña que lo harían los celtíberos que la fundaron o los moriscos que trazaron las líneas atrevidas de sus acequias. Los siglos han resbalado sobre ella sin dejarle huella de sus experiencias, de sus triunfos. Todavía abren el seno de sus tierras con el mismo arado que hace diez y nueve siglos recomendaba Columela, como entonces hacen sus mostos y siegan sus trigos y trillan y limpian sus granos y abonan sus campos”.⁹⁰

89. *La Unión*, 14 de Enero de 1905.

90. *La Verdad*, 31 de Julio de 1904.

Al fracaso de estas iniciativas se suma la acusación por parte de *La Unión* de que no se ha sido fiel al testamento de los bienes donados en herencia por la Sra. Valeriana Irazoqui. Al parecer, la voluntad de doña Valeriana era dejar sus tierras, unas 14 hectáreas, para la fundación de una Granja-Escuela y para el establecimiento de un Asilo de ancianos. Sólo la Granja es lo único que se ha puesto en funcionamiento. *La Unión* denuncia esta mala gestión del Patronato en Noviembre de 1904, del que, parece ser, forma parte el obispo. En *La Verdad*, el Sr. Aznar sale al paso indicando que el Patronato todavía no ha sido constituido y mal podrá formar parte del mismo el prelado. Mas aún, Salvador y Barrera urge la formación del Patronato:

“temeroso de que esta ciudad perdiese por la intervención del Estado esos bienes, como ha sucedido con los de Doz”.⁹¹

Pero después del desmentido, el Sr. Aznar afina más su comentario sobre los bienes de la Sra. Irazoqui. Al parecer, la testamentaria dejó sus fincas para fundar la Granja y

“si sobraba y daba para más, era su voluntad que se distribuyera el sobrante en sufragios para su alma y limosna para los pobres de la Misericordia”.

Aznar, después de agradecer la buena voluntad de la difunta dice:

91. *La Verdad*, 14 de Noviembre de 1904. Meses más tarde se formará el dicho Patronato que estará compuesto por el alcalde Sr. Basurte como presidente; vicepresidente don Fernando Soler y secretario don Julio Montes (*La Verdad*, 9 de Enero de 1905).

“Pero me atrevo yo a pensar que no tenía idea muy completa de lo que es una institución de ese genero”.

Aznar cree conveniente que todo el legado se destine a la Granja:

“Pensar además en misas y en obras de Beneficencia creo yo que es candidez, que es estropear la fundación más fecunda que ha tenido Tarazona”.⁹²

Afirmación audaz en aquellos tiempos y más proveniente de un católico, eso sí, de claro talante social.

Salvador y Barrera, a pesar de todas estas dificultades, tiene claro que uno de los instrumentos liberadores de la condición humana es la educación. Ante el fracaso del Colegio de los Maristas y de la Granja no se arredra y en Octubre de 1905 comienza a funcionar el “Colegio de San José para la 2º Enseñanza, incorporado oficialmente al Instituto de Zaragoza”. Es llamativa la solución dada por el prelado. El Colegio se ubica en las mismas instalaciones que el “reformado Seminario Conciliar” y lo dirigirán los Hermanos Maristas y el “ilustrado claustro del Seminario”. Será para alumnos externos “interim se habilita una casa-pensión”. No son seminaristas, sino alumnos externos. Incluso “todo seminarista que lo desee” podrá matricularse en el Colegio. Con esta solución, se podrá cursar Bachillerato en Tarazona “sin necesidad de que los padres de familia se vean precisados a abandonar a sus hijos”, al tener que marchar a Zaragoza, único Instituto de la provincia e inclu-

92. *La Verdad*, 31 de Julio de 1904.

so se aporta una oportunidad favorable para el acceso a la enseñanza.⁹³ En este campo de lo educativo hay que citar la labor desarrollada por las Escuelas Dominicales que por estas fechas contaban con más de 200 alumnas.⁹⁴

La labor mentalizadora del obispo sobre el mundo laboral tiene su punto culminante en las conferencias que en Agosto de 1904 se celebran en Tarazona sobre la cuestión social y destinadas a los arciprestes de su diócesis⁹⁵ y en las que el obispo ha puesto un gran empeño. Las va a impartir el sacerdote más distinguido en estos temas, el padre Vicent.

El padre Vicent se encuentra en Tarazona el 5 de Agosto de 1904.⁹⁶ Severino Aznar, en un precioso relato, detalla su intervención en Tarazona bajo el sugerente título “Los conspiradores”.⁹⁷

Comienza describiendo el ambiente de expectación que hay en la sala:

93. *La Verdad*, 25 de Septiembre de 1905.

94. *La Verdad*, 3 de Julio de 1905; las Escuelas Dominicales de Tarazona prosiguen su labor ya de años y la seguirán (*La Verdad*, 23 de Julio de 1909)

95. Sabemos de la asistencia a las mismas de un seglar, don Severino Aznar; excepción que se explica por la amistad que le une al obispo. Dichas conferencias resultaron determinantes para su vocación social. Ver JORDANA DE POZAS, L., y otros, *La vida de un luchador*, Madrid, 1952, pág. 11.

96. Luego proseguirá su labor propagandística por la zona, Tudela, Alfaro, Corella, Cintruénigo, Fitero y Cascante.

97. *La Verdad*, 7 de Agosto de 1904.

“Alrededor del salón y como pegadas a sus muros quince o veinte figuras envueltas en la penumbra, inmóviles y silenciosas, en actitud respetuosa y recogida”.

Son los arciprestes. Entra el prelado y expone los motivos de aquella reunión:

“Os he mandado venir desde vuestros pueblos lejanos porque lo exige el cumplimiento de la misión que se nos ha encomendado. Vosotros lo sabéis, vosotros lo veis y lo lamentaréis tan amargamente como yo lo lamento. El pueblo no acude como en otros tiempos a escuchar nuestra voz; el pueblo se aleja de nosotros. Mientras nos entretenemos en dirimir rencillas de familia, la revolución y el socialismo nos lo han arrebatado... Hay que ir al pueblo”.

Prosigue el prelado confirmando su inclinación por las clases humildes:

“No somos enemigos de los capitalistas pero el alma de un obrero no es para nosotros menos preciosa que el alma de un potentado. Y los obreros son más y están más indefensos a las tiranías de los fuertes y más expuestos a los engaños y mixtificaciones de los hábiles”.

A continuación cede la palabra al “apóstol de los obreros”. El padre Vicent comienza su exposición retomando el diagnóstico del obispo:

“Tenía razón vuestro prelado: el pueblo no se va, se ha ido ya. Y la Iglesia es la gran culpable. Se ha encerrado en el presbiterio y ha dicho:

aquí están los sacramentos; el que los quiera, que venga a buscarlos. No, no es esa su misión”.

Posteriormente hace un repaso a la historia recordando el papel de la Iglesia en el mundo romano con la liberación de los esclavos y en la Edad Media en la organización de cofradías. Expone como soluciones para la actualidad:

“primero, la palanca de la agremiación; segundo, la palanca aún mas poderosa de la moral y de la religión de Cristo”.

El padre Vicent reconoce, en una actitud revisionista, el fracaso de su obra, los Círculos:

“He fundado centenares de círculos católicos. No puedo enorgullecerme de ello. El círculo sin la agremiación es ineficaz, y la experiencia me ha demostrado que por el círculo no se va al gremio”.

El ponente encamina los pasos de las inquietudes sociales de los arciprestes a la creación de cajas de socorros mutuos, jurados mixtos, cajas de crédito popular y cooperativas de producción y consumo.

Debieron tener su repercusión estas frases y la propia estancia del padre Vicent en Tarazona de forma inmediata ya que el mismo Sr. Aznar reconoce públicamente que este verano de 1904 en Tarazona con su amigo el obispo Salvador y Barrera fue decisivo para su vocación social. De hecho, a partir de entonces, en sus “Crónicas Madrileñas” que escribe para *El Noticiero* de Zara-

goza expondrá crudamente lo hasta ahora hecho por la Iglesia en lo que respecta a la cuestión social, que lo caracteriza de desacertado. El Sr. Aznar desmitificará instituciones que solo sirven para la estadística, a la que también pone en entredicho. Consecuencia de estas jornadas será también la inscripción de dos sacerdotes de la diócesis, Andrés Escolano y Juan Manuel Castejón en el curso de Estudios Sociales a celebrar en Valencia e impartido por el padre Vicent, conectándose con ello la diócesis turiasonense al movimiento católico social nacional.⁹⁸

Toda esta labor mentalizadora del prelado Salvador y Barrera se ve confirmada por el talante personal de un obispo accesible y generoso.⁹⁹ Asimismo también está presente en momentos delicados, como ocurre con su intervención en la huelga de los obreros de la fábrica Montes. Felicita a patronos y obreros por la forma como se ha solucionado el problema al establecerse un convenio. Un Reglamento, que incluye la constitución de una caja de ahorros, encauzará las relaciones laborales.¹⁰⁰ Lo mismo podemos decir de su presencia en la Junta de Defensa a raíz de la manifestación obrera de enero de 1905. La Junta¹⁰¹ salió plena-

98. *La Verdad*, 30 de Diciembre de 1905; *Boletín Oficial de la Diócesis*, 20 de Noviembre de 1905.

99. Se sabe que eran numerosos los necesitados que diariamente acudían al palacio episcopal a la búsqueda de bonos de pan que el propio obispo pagaba, llegando en algunas ocasiones a agotar sus rentas (*La Verdad*, 9 Enero de 1905).

100. *La Verdad*, 10 de Julio de 1904.

101. La Junta de Defensa tiene como presidente a Constantino Aznar, secretario Silvano Gil.

mente satisfecha de la visita cursada al prelado y más cuando éste les dice que:

“si se consideraba de urgente necesidad su presencia en Madrid para el pronto y favorable despacho de la instancia en que se pide la rebaja del cupo de Consumos, desde luego efectuaría el viaje a la Corte y haría cuanto en su mano estuviera para la consecución de asunto de tan vital interés para Tarazona”.¹⁰²

De hecho, el odioso impuesto sufrió unos recortes.

Toda estas tareas, todas estas iniciativas tienen un carácter muy distinto de aquellas inquietudes recristianizadoras y envueltas en la confusión de los católicos de finales de siglo. En estos últimos años el cambio ha sido manifiesto. El objetivo es el obrero, no el necesitado. A esa labor teórica le va a corresponder una realidad concreta, unas instituciones y organizaciones católico-sociales que surgirán de inmediato en Tarazona.

II. LA PRACTICA (1905-1910)

A lo largo de estos cinco años van a nacer en Tarazona una serie de instituciones y organizaciones católico-sociales que cumplieron, sin duda, una misión y en las que participaron numerosos turiasonenses. En nuestra exposición, sin jerarquizar, vamos a seguir un orden cronológico, y en la que, por

Otros miembros de la misma son Pío Navarro y Cándido Lamana. Está presente, pues, el elemento republicano.

102. *La Verdad*, 6 de Noviembre de 1905.

otra parte observaremos la relación causa-efecto entre estas entidades.

La Biblioteca Popular.

Como institución inicial se puede considerar a la Biblioteca Popular, que surge en el seno del grupo del Apostolado de la Oración de Tarazona, en la primavera de 1905. En su Reglamento se indican los fines y objetivos:

“Fundar una biblioteca popular, con el objeto de difundir la buena lectura contrarrestando los efectos de la mala prensa”.

En un comienzo la biblioteca se instala en un local del Seminario Conciliar. Los fondos provendrán de donativos de libros o de limosnas que se destinarán a la instalación de la misma. Todas las personas que lo deseen podrán consultar y solicitar libros, sin retenerlos más de dos meses. La Junta la componen: Juan Zamorano, presidente; Sabino Condón, director espiritual; Joaquín Maza, bibliotecario; Sinfonso Milagro, tesorero; Florentino J. Led, secretario; Silvestre Ruiz y Pedro Sanz, vocales. En 1911 cuenta con 2.000 volúmenes.¹⁰³ Esta sencilla institución va a ser el primer eslabón de la cadena al que irán enlazadas otras organizaciones.¹⁰⁴ El obispo, siempre atento a todo lo que supusiera un avan-

103. Así lo indica José María SANZ. Ver *La Paz Social*, Enero 1911, Madrid, págs. 40-41.

104. Algo parecido ha ocurrido en Zaragoza. El núcleo germinal es el grupo del Apostolado de la Cruz. De aquí saldrá la Liga Católica (1903), Secretaría Popular y Bibliotecas Populares (1903), la Acción Social Católica, la Caja de Ahorros de la Inmaculada (1905)...

ce social y organizativo, publica rápidamente una circular ensalzando la obra y depositando la semilla para dar el fruto que le interesa: “*Ojalá que esta obra pudiera completarse con las institución de los Círculos de Estudio...*”;¹⁰⁵ que pronto van a ser realidad.

Los Círculos de Estudio.

“Son estos Círculos de estudio centros de propaganda y de defensa apologetica de la verdad cristiana. Reunidos en ellos periódicamente eclesiásticos y seglares animosos, resueltos al estudio y al trabajo, se leen y exponen con sencillez y claridad las luminosas soluciones con que el Evangelio y la doctrina de la Iglesia responden y resuelven los problemas planteados por la cuestión social”.¹⁰⁶

Así los definía el obispo.

En una breve nota, *La Verdad* de 9 de Julio de 1906 anunciaba el acto de clausura del primer curso de los Círculos de Estudio de Tarazona. Muy pronto, pues, habían surtido efecto las palabras del prelado. Efectivamente, con fecha 9 de Abril de 1906 se presentaba al prelado para su aprobación el Reglamento del Círculo de Estudios Religiosos y Sociales de Tarazona. El gobernador civil lo aprobará con fecha 28 de Abril de 1906. Firman el documento Juan Zamorano, presidente; Sabino Condón, director; Félix Martínez,

En este ámbito saldrá *El Noticiero* (1901), como en Tarazona nacerá *El Amigo del Pueblo*, en Diciembre de 1906, “órgano de la obras católico-sociales”.

105. *La Verdad*, 15 de Mayo de 1905.

106. *La Verdad*, 15 de Mayo de 1905.

tesorero; Joaquín Maza, bibliotecario; Florentino J. Led, bibliotecario; y vocales, Bernardo Azor, Sinforoso Milagro, Silvestre Ruiz, Pedro Ibáñez, Pedro San Jiménez y José María Sanz, gentes relacionadas con la Biblioteca Popular, como explícitamente declara el documento.¹⁰⁷

La naturaleza del mismo queda expuesta en las líneas arriba escritas. Estudio de las cuestiones sociales a la luz del Evangelio y búsqueda de soluciones concretas a los problemas. El interés del prelado por este tipo de institución queda reflejado en *La Verdad*, que intencionadamente recoge tres comentarios seguidos del obispo¹⁰⁸ y de los que entresacamos algunos párrafos:

“Ya en el segundo Congreso Católico Obrero reunido en Reims en 1894 se votó la siguiente proposición: Considerando que los obreros deben aprender a discutir por sí mismos sus propios intereses; y que el estudio en común es necesario para enseñarles la verdad acerca de las ideas e instituciones; el Congreso hace constar su deseo de que en todas las sociedades industriales y agrícolas, lo mismo en las capitales que en los pueblos, se establezcan Círculos de estudios sociales... El estudio puede ser un medio de libertad y de progreso social... El Círculo de estudios es instrumento de formación individual y no de penetración o apostolado social. Que se pueda formar en torno suyo obras que propongan este segundo objeto, sería de desear, pero a condición de que se cumpla primero el fin principal del Círculo...”

107. A.D.T., caja TARAZONA.

108. *La Verdad*, 16, 23 y 30 de Julio de 1906.

Así pues, los Círculos de estudio son centro de formación personal de los trabajadores sobre las cuestiones sociales y cuyos mecanismos son las reuniones de reflexión y debate celebradas periódicamente. El de Tarazona se reunirá *“todos los domingos a ser posible, por lo menos, una vez al mes”* –Art. 4º–, en *“la Sala de Juntas de la iglesia de San Francisco sita en la calle de las Iglesias”* –Art. 11–. Lejos quedan aquellos centros que derivaron en todo menos en formación y que se mantenían exclusivamente con los locales del juego y del pequeño mostrador para tomar un refresco. El Círculo está para la formación personal sin ni siquiera pretender otros fines de apostolado social, que si vienen serán bien recibidos. Y así deberían pensar estas gentes del Círculo de Estudios de Tarazona cuando en el artículo 11 adicional de sus estatutos indican:

“Para procurar también el mejoramiento económico de sus socios y estrechar entre ellos los lazos de unión que deben existir, el Círculo se propone la creación de una Caja de Ahorros y Préstamos y otras instituciones similares”.

Poco tiempo después de esta declaración de intenciones nacía el siguiente eslabón, la caja de ahorros.

La Caja Popular de Ahorros y Préstamos del Santísimo Cristo

Como indica la portada del Reglamento –ver Gráfico 3–, la Caja Popular de Ahorros del Santísimo Cristo fue *“establecida por el Círculo de Estudios Religiosos y Sociales de Tarazona”*. Es llamada del Santísimo Cristo porque era en la capilla del Santo Cristo de la igle-

sia de San Francisco donde sus socios celebraban las reuniones. Muy pronto, no obstante, cambiarán de sede que será la Rúa Baja, nº 5, y mas tarde la calle Visconti, 20.

El 21 de Mayo de 1906, *La Verdad* da noticia de unas hojas de suscripción a una caja de ahorros y préstamos, que se han repartido entre los miembros de los Círculos de Estudios. Anuncia el semanario que a primeros de Junio va a comenzar a funcionar esta entidad. Y así es. De fecha 25 de Mayo de 1906 data el Reglamento impreso de la Caja que está firmado por la primera Junta Directiva y fundadora de la misma. Los firmantes son: Agapito Lizarralde, presidente; Román García, vicepresidente; Luis Martínez Moreno, tesorero; José María Larraz, vicetesorero; Angel Labastida, secretario; Ignacio Hernandez, vicesecretario; Pablo García, jefe de centena; Florentino J. Led, contador; Juan Zamorano, vocal; Bernardo Aroz, consiliario. Con fecha 28 de Mayo de 1906, el gobernador provincial S. Santos aprueba el Reglamento; y el día 1 de Junio de 1906 el obispo da también su aprobación a la Caja Popular de Ahorros y Préstamos del Santísimo Cristo de Tarazona.¹⁰⁹

Un análisis del Reglamento pone de manifiesto los objetivos, circunstancias y talante de esta entidad. De principio, hay que enmarcarla dentro de los pro-

109. Tan sólo esta entidad merecería un capítulo aparte o un estudio monográfico de la misma. En estos momentos, por concentrar nuestro estudio en esta primera década del siglo, nos limitaremos a dar constancia de su fundación y a transmitir algunas noticias de los primeros años de su existencia, ya que de 1920 tenemos datos de su existencia.

REGLAMENTO
DE LA
CAJA POPULAR DE AHORROS Y PRÉSTAMOS
DEL
Santísimo Cristo
establecida por el
Círculo de Estudios Religiosos y Sociales
DE
TARAZONA

TARAZONA. — 1906.

Tip. del «Boletín Oficial Eclesiástico.»

Gráfico 3.
Portada del Reglamento de la Caja Popular de Ahorros y Préstamos
del Santísimo Cristo de Tarazona (1906).

yectos católico-sociales de la ciudad. Su paternidad es el Círculo de Estudios Religiosos y Sociales. De sus fines y objetivos trata el artículo 2 de su Reglamento, que transcribo:

“Es el fin y objeto de la presente institución: a) estimular el ahorro entre los obreros, recibir sus imposiciones metálicas y hacerlas productivas; b) recibir y hacer productivas en beneficio de los obreros las cantidades que aporten otras personas caritativas; c) hacer préstamos a los socios numerarios a un interés módico y aún sin interés alguno en caso de necesidad grave; transformar las imposiciones de los socios obreros en retiros para la vejez o inutilidad para el trabajo según las reglas y condiciones de la Caja de Ahorros y Préstamos de la Inmaculada Concepción de Zaragoza; d) facilitar la inscripción en las Cajas de retiro, ahorros, etc., que puedan establecer el Estado, la Provincia y el Municipio”.

Aunque la claridad en los fines es manifiesta, aportamos dos notas ampliadoras. El fin social es patente. Todos los apartados mencionan al obrero como principal protagonista de la sociedad. Se trata de una sociedad, esto es, compuesta por socios no por impositores simplemente. Las ventajas del socio es, entre otras, el “módico” interés de sus préstamos, que se tasarán en el 4,80% anual o “aún sin interés”,¹¹⁰ y produciendo el capital un interés del 3%, a partir de una peseta.

Otra nota a señalar es la mención expresa que se hace de la Caja de

Ahorros y Préstamos de la Inmaculada de Zaragoza.¹¹¹ La relación entre estas Cajas es total. Incluso la de Tarazona se considera como una sucursal de la de Zaragoza –Art. 54; “socio adherente”, Disposición Transitoria 5^a–. Las dos tienen la misma estructura: los jefes de centena y los jefes de decena –Art. 56–, que son como los pilares propagandísticos de la entidad y máximos responsables de las zonas que les han asignado –Art. 57–.

Entre los socios hay numerarios, supernumerarios, protectores y de mérito. Los socios numerarios son aquellos que tienen como cuota de entrada 1 peseta que puede entregarse a plazos. La cuota mensual mínima ha de ser de 25 céntimos. Estos “han de pertenecer a la clase obrera” y tener 20 años. Los supernumerarios son los menores de 20 años y mayores de 14. Se incluyen en este sector las mujeres y todos han de pertenecer a la clase obrera. Los protectores son los que aportan 10 pesetas de entrada y una cuota mensual de 50 céntimos por lo menos. Los de mérito son los que realizan algún donativo, tienen en la Caja una aportación sin interés o aquellos distinguidos con este título por sus trabajos y esfuerzos por la obra.

El interés de las imposiciones será de un 3% para todos. Para los socios numerarios, únicos capacitados para pedir préstamos, devengará el 4,80% el interés de los créditos concedidos. Existe un Fondo de Reserva que se destinará a las cantidades a percibir por los

110. Por aquel entonces, los usureros cobraban el 16% y más.

111. La Caja Obrera (que así se llamó en sus inicios) de Ahorros y Préstamos de la Inmaculada aparece en el verano de 1905.

socios en caso de defunción y a la instrucción. Todos los cargos de la entidad son gratuitos excepto el del Jefe de Contabilidad. La Caja estará regida por una Junta de Administración y Gobierno a la que pertenecerán necesariamente los obreros jefes de centena. Los cargos son anuales.

Con todos estos presupuestos la Caja comienza a funcionar. La dinámica de inscripción de socios y sus balances dan una cierta idea de la marcha de la institución. El 29 de Julio de 1906 este era el balance. Son 70 los socios, al mes de su fundación. Los ingresos son 1.308,50 pts., situados en Fondo de Reserva 375,25 pts.; Fondo de Garantía, 610 pts.; e Imposiciones mensuales y extraordinarias, 323,25 pts. En cuanto a salidas: Préstamos, 350 pts.; Adquisición mobiliario, 26 pts.; en total de Salidas, 376 pts. Lo que da un saldo positivo –“existencias en Caja”– de 932,50 pts. A finales de Enero de 1907 se celebra Junta general. Los datos son concluyentes. Los 70 socios iniciales se han convertido en más de 500. Los impositores, con ingresos mensuales de más de 600 pts., han alcanzado la cifra de 5.981 pts., que supera a la cantidad de los Fondos de Reserva y Garantía. Los préstamos se han multiplicado: 6.062 pts. Las existencias en Caja son de 6.451 pts.¹¹²

Por estas fechas, Enero de 1907, reunidos los socios en Junta General en la sede de Visconti, 20, se producen los cambios reglamentarios de la Junta Directiva. Los cargos recaen en José Romanos Pardo, presidente; Agapito Lizarralde, vicepresidente; Luis Martí-

nez Moreno, tesorero; Sinforoso Milagro, vicetesorero; Juan Zamorano e Ignacio Hernando, vocales; Bernardo Aroz, consiliario; Escolástico Clavería, secretario; Angel Labastida, vicesecretario; Florentino Led, contador; Agustín Aguarón, auxiliar; Pablo García, centurión de la 1^o zona; Ambrosio Lapeña, de la 2^a; Sebastián Serrano, de la 3^a; Calixto Gil, de la 4^a; Román García, de la 5^a; y Angel Domínguez, de la 6^a.¹¹³

En el balance de año de 1907,¹¹⁴ encontramos un capital en circulación de 28.301 pts., teniendo muy presente que, siguiendo los estatutos, la Caja ha reintegrado a los socios 5.292 pts. La

113. *El Amigo del Pueblo*, 1 de Febrero 1907. El 15 de Octubre de 1906 salía a la calle por última vez el semanario católico *La Verdad*. Dos meses más tarde, el 29 de Diciembre de 1906, se publicaba el primer número del periódico *El Amigo del Pueblo*, con el subtítulo “Órgano de las Obras Católico-Sociales”, teniendo su sede en Visconti, 20, y como director a Pablo García. “Venimos al estadio de la prensa en los días de Navidad...” decía en “Nuestro Programa” de su primer número. Sus fines: “Procurar entre los hijos del trabajo la fraternidad que vino a traer al mundo el Niño recién nacido...”. Sin duda se trata no sólo de un semanario católico, sino católico-social. Es un fruto más, como la Caja y otros que vamos a ver, de la acción social de los católicos turiasonenses. Su director pertenece al grupo de la Caja, la sede es la misma que la de la Caja y para mayor precisión de su naturaleza de que aunque católico no es clerical, véase la “Advertencia” que publica el 7 de Septiembre de 1907: “Obedeciendo al ruego de personas que nos estiman y que se gozan en la buena marcha de nuestro periódico, nos creemos en el deber de manifestar que en la redacción del Amigo del Pueblo, fundado por obreros, no tiene ni poca ni mucha parte ningún eclesiástico”. Durará hasta el 30 de Diciembre de 1914, aunque reaparecerá en los años 20 con otras características.

112. *La Verdad*, 30 de Julio de 1906.

114. *El Amigo del Pueblo*, 1 de Febrero de 1908.

CAJA DE AHORROS Y PRÉSTAMOS

Balance de comprobación y saldos en 31 Diciembre 1909

	COMPROBACION				SALDOS			
	DEBE		HABER		DEBE		HABER	
	Pesetas.	Cts.	Pesetas.	Cts.	Pesetas.	Cts.	Pesetas.	Cts.
Caja	139.242	24	138.981	67	260	57		
Crédito N. Pamplona. . .	9.516		9.516					
Préstamos	106.631		46.891		59.740			
Sindicato Agrícola. . . .	14.276	36	9.500		4.776	36		
Cooperativa	9.832	75			9.832	75		
Crédito Navarro Tudela. .	1.058	01	992	80	65	21		
Domicilio Social	24.778	96	1.164	45	23.614	51		
Gastos Instalación	635	30	444	50	190	80		
Mobiliario	153	98	15	40	138	58		
Fondo de Reserva.	475		2.844	37			2.369	37
Id. Garantía.			410				410	
Imposiciones y Reintegros	36.681	04	123.964	05			87.283	01
Efectos Públicos			6.516				6.516	
Buena Prensa	144		193	20			49	20
Acreedores Varios.	10		517	20			507	20
Gastos Generales	779	39	779	39				
Pérdidas y Ganancias . . .	5.848	65	5.848	65				
Gastos Administración . .	1.207		1.207					
Id. Instrucción	67	99	67	99				
Efectos á pagar	8.000		16.000				8.000	
Hijos de Repollés.	6.516				6.516			
TOTAL	365.853	67	365.853	67	105.134	78	105.134	78

Gráfico 4.
Balance de la Caja Popular de Ahorros y Préstamos
del Santísimo Cristo de Tarazona
a 31 de Diciembre de 1909.

cantidad de préstamos ha ascendido a 25.772 pts. En los gastos hay que contabilizar, entre otros, las 385 pts. a las que asciende el total del robo y desperfectos que sufrió la Caja en el pasado verano. También hay que señalar el papel de intermediación de la Caja para que el Crédito Navarro concediera un préstamo de 4.000 pts. al Sindicato Agrícola de Tarazona. En resumen, la Caja sigue con su dinamismo teniendo en este año de 1907 una ganancia del 10%,

después de destinar para el Fondo de Reserva la cantidad estipulada en los estatutos.

El balance de 1908¹¹⁵ destaca por el aumento de socios. Se han producido 497 altas -15 protectores, 407 numerarios- y han sido 139 las bajas "motivadas en su mayor parte por las obreras que al cese de determinada fábrica, quedaron sin traba-

115. *El Amigo del Pueblo*, 3 de Febrero de 1909.

jo". En la actualidad la Caja cuenta con 1.119 socios lo que supone que es "la sociedad más numerosa de Tarazona, a no ser que se exceptúe el Sindicato de Riegos". En lo económico, cuenta con un capital activo de 79.699,45 pts., de las que 2.748,39 pts. están en metálico en la Caja; 1.516 pts. en el Crédito Navarro de Pamplona; 696,39 pts. en la sucursal de Tudela; 47.173 pts. en préstamos, 1.112 pts. en el Sindicato Agrícola; 696 pts. en la Cooperativa de Consumo; 20.984 pts. en el domicilio social, entre otros. El nuevo presidente será "el digno centurión e inteligente obrero don Pedro Lázaro".

A fecha de 31 de Diciembre de 1909, la Caja tiene 1.169 socios. También ha aumentado el capital activo a 105.134,78 pts. Un detallado resumen del balance lo encontraremos en Gráfico 4. Con estos socios, con este capital se indica lo siguiente en *El Amigo del Pueblo*:

"Como se ve, la vida de la Caja Popular de Ahorros y Préstamos es tan próspera, que difícilmente habrá en España otra institución similar que se le iguale. En Aragón es seguro que dentro de este sistema es la más importante de todas"¹¹⁶.

Una entidad con este dinamismo no puede encerrarse en si misma. De su seno surgirán iniciativas que conjuguen el conseguir mayor fortaleza y la prestación de mejores servicios a sus socios. Nos estamos refiriendo al Sindicato Agrícola y a la Cooperativa Obrera de Consumo.

116. *El Amigo del Pueblo*, 26 de Enero de 1910.

El Sindicato Agrícola

Con fecha 18 de Mayo de 1907 la prensa local se hace eco de la noticia de que han sido aprobados por el gobernador civil los Estatutos del Sindicato Agrícola Obrero de Tarazona.¹¹⁷ Dichos estatutos los firman: José Romanos Pardo, presidente; Florentino Led, secretario; Luis Martínez Moreno, tesorero; Mariano Pérez, síndico; Ambrosio Lapeña, los hermanos Milagro, Angel Domínguez, Teodoro Campos, Félix Marco, Agapito Lizaralde, Hilario Calavia, Calixto Gil, Ignacio Hernando y Florencio Martínez Royo como vocales.

El Sindicato Agrícola nace como una sección de la Caja. Sus socios han de ser necesariamente socios de la Caja. De hecho, los arriba citados pertenecen al grupo de la Caja Popular y para mayor confirmación, el Sindicato comienza con un capital de 5.000 pts. que sus socios tienen impuestas en la Caja. Se trata, pues, de una especie de sección agrícola de la Caja "en que puedan hallarse congregados todos los labradores y jornaleros del campo que a la Caja pertenecen".¹¹⁸

El Sindicato Agrícola hay que situarlo dentro de la corriente social que anima a los católicos de Tarazona, pero también es resultado de la gran campaña social que se está viviendo por estas fechas en Aragón y concreta-

117. Este es el título que consta en los folios manuscritos donde se relacionan los estatutos del sindicato. Ver A.D.T., caja TARZ-TREVAGO-TUDELA.

118. *El Amigo del Pueblo*, 18 de Mayo, 15 de Junio y 6 de Julio de 1907"

mente en su capital Zaragoza. En Octubre de 1906 tiene lugar en la capital del Ebro una gran Asamblea Social de todas las diócesis aragonesas. De ella se sale con un objetivo: el mundo agrícola, y como lema, la fundación de Sindicatos Agrícolas. El padre Vicent hablará en dicha asamblea sobre el asunto, el padre Avellanas contará sus ricas experiencias cooperativistas en Casbas -Huesca- y el militante de Acción Social Católica de Zaragoza, Inocencio Jiménez, "Le Soc", comenzará a publicar materiales relacionados con el sindicalismo agrario.¹¹⁹ Los católicos sociales aragoneses tenían claro su objetivo, el mundo rural, y sabían que pronto saldría su regulación: en Enero de 1907 se aprobaba la Ley de Sindicatos Agrícolas.

Tarazona iba a ser de las pioneras en constituir un sindicato de estas características.¹²⁰ Aunque la sección de la Caja va a tener su propia autonomía, como se ve en sus juntas directivas y en sus balances. Claro está, sus fines son distintos a los de la Caja. Son de tres clases: fines o servicios profesionales, económicos y morales. Respecto a los profesionales están relacionados con el estudio "*de las cuestiones que interesan a la agricultura*" y difusión de estos conocimientos para el mejor cultivo de las tierras. Los servicios económicos van dirigidos "*a la adquisición, en común, de ape-*

ros, máquinas agrícolas, abonos, plantas, semillas, etc; la venta, exportación, conservación y mejora de los frutos del campo; la aplicación de remedios contra las plagas; la creación de institutos o combinaciones de crédito y seguros, la fundación de cooperativas de producción y consumo, cajas de retiro, etc. etc." Los fines morales son los derivados de la doctrina católica social, que busca la paz social y la armonía.

Existen dos clases de socios, los numerarios y los protectores. Los primeros pagan una cuota de entrada de 10 pts. y otra anual de 1,50 pts. Los protectores han de pagar de entrada 50 pts. y 3 pts. de cuota anual. Estas cantidades se depositarán en la Caja Popular, aunque se tiene en proyecto en el Sindicato la constitución de una caja Raiffeissen, de responsabilidad solidaria e ilimitada. Su sede la tiene en la calle Visconti, 20.

Muy pronto tendremos noticias de su funcionamiento. En Julio de 1907, el Sindicato ha adquirido para prestar a sus socios 2 vertederas, 2 arados y 4 trillos, asimismo tienen a su disposición varios vagones de abonos; también se han conseguido exenciones tributarias y subvenciones para la adquisición de semillas y herramientas.¹²¹ En Agosto de 1908 toma cargo de la presidencia Canuto Abad. En los comienzos de 1909, son 400 los socios de este sindicato, habiéndose tenido que dar de baja, atendiendo a la nueva regulación, 146 socios por ser "forasteros". Han sido 13 los vagones de abono para cáñamo y cereales los que han empleado sus socios. El balance del año 1908 se ha

119. JIMENEZ, I., *Vademecum del propagandista de Sindicatos Agrícolas*, Zaragoza, tip. M. Salas, Biblioteca *El Pilar*, 1907.

120. El Sindicato Agrícola de Tarazona ocupa la 6ª plaza por antigüedad en la relación de sindicatos agrícolas que da el Gobierno Civil de la Provincia en 1933 (*Boletín Oficial de la Provincia*, 25 de Mayo 1933)

121. *El Amigo del Pueblo*, 5 de Septiembre de 1908.

SINDICATO AGRÍCOLA

Balance de comprobación y saldos en 31 Diciembre 1909

	COMPROBACION				SALDOS			
	DEBE		HABER		DEBE		HABER	
	Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.
Caja	25.703	30	23.013	46	2.689	84		
Mobiliario	139	60	13	50	126	10		
Máquinas.	401	45	50	75	350	70		
Deudores Varios	22.035	88	10.315	33	11.720	55		
Abonos	24.020	69	22.729	69	1.291			
Fondo de reserva.			1.808	03			1.808	03
Caja de Ahorros	9.500		14.276	36			4.776	36
Acreedores varios	152	50	152	50				
Obligaciones.	7.207	50	16.991	90			9.784	40
Gastos Generales	790	90	790	90				
Intereses y Descuentos.	2.448	47	2.448	47				
Cuotas de Socios	601		601					
Sociedad General Bilbao	5.365		5.365					
Gastos Administración	326	40	326	40				
Caja Rural Olite.	6.054	40	6.054	40				
Gastos Instalación	211	70	21	10	190	60		
Id. Instrucción.	22	65	22	65				
TOTAL	104.981	44	104.981	44	16.368	79	16.368	79

Gráfico 5.
Balance del Sindicato Agrícola de Tarazona
a 31 de Diciembre de 1909.

cerrado con un líquido de 16.210 pts. y el Fondo de Reserva, cubiertos los gastos, tiene 853 pts.

Por estas fechas de 1909 se constituirá la Federación Agraria Aragonesa, organización que agrupa a las diversas asociaciones agrícolas de las provincias aragonesas, de cualquier tendencia que sean. La preside Bernardo Zamboray, del Consejo Diocesano de Zaragoza. En ella se integrará el Sindicato Agrícola Obrero de Tarazona, como también la Junta y Gremio de Labradores, el Sindicato de Riegos y el Gremio de Labradores Propietarios, todos de Tarazona.

En el balance de 1909, cuyo cuadro detallado exponemos en el Gráfico 5, el capital activo es de 16.368 pts., de las cuales 11.720 pts. están distribuidas entre sus socios por la adquisición de abonos. El fondo de reserva, descontados los gastos, es de 1.808 pts. En Septiembre toma cargo de la presidencia Juan Narro.

Los agricultores, jornaleros y propietarios, eran los principales beneficiados de esta institución nacida de la Caja Popular. El obrero industrial estaba al margen de estos servicios. Para ellos nace, también de la Caja, la Cooperativa de Consumo.

COOPERATIVA

Balance de comprobación y saldos en 31 Diciembre 1909

	COMPROBACION				SALDOS			
	DEBE		HABER		DEBE		HABER	
	Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.
Caja	62.507	27	57.460	81	5.046	46		
Mercaderías	68.850	44	53.544	57	15.305	87		
Mobiliario	234	80	23	40	211	40		
Instalación	1.199	34	119	90	1.079	44		
Caja de Ahorros			9.832	75			9.832	75
Títulos			573	50			573	50
Acreedores Varios.			139	20			139	20
Fondo de Reserva.			876	35			876	35
Consumidores	1.328	88	4.278	29			2.949	41
Gastos Generales	748	23	748	23				
Id Administración	1.966	31	1.966	31				
Pérdidas y Ganancias.	5.621	63	5.621	63				
Gastos Instrucción.	22	65			22	65		
Proveedores Varios.	27.396	91	34.691	52			7.294	61
TOTAL	169.876	46	169.876	46	21.665	82	21.665	82

Gráfico 6.
Balance de la Cooperativa de Consumo de Tarazona a 31 de Diciembre de 1909.

La Cooperativa de Consumo Obrera

El 6 de Julio de 1908, *El Amigo del Pueblo* insertaba en sus páginas el siguiente aviso:

“A los Sres. socios de la Caja de Ahorros de esta ciudad. Que desde el día primero de Julio queda abierta la Cooperativa de Consumo Obrera, aprobada por el Sr. Gobernador Civil de la Provincia de Zaragoza, para todos los de las Obras Católico-Sociales en horas de siete a doce de la mañana y de dos a siete de la tarde en los días laborales. No se despacha en los días festivos. Se venden sacos. Tarazona 1º de Julio de 1908. La Junta”.

Una nueva institución nacía dentro del ámbito católico-social de Tarazona.¹²²

La Cooperativa surge “por una necesidad imprescindible”. Se trata de “hacer la compra en común de los artículos más necesarios y de mayor consumo” y ponerlos luego a disposición del socio “en bonísimas condiciones de calidad, peso y precio”. Aunque va destinada a todos los socios, los más beneficiados en este caso serán los obreros de la industria

122. De nuevo la comparación con lo que ocurre en Zaragoza es inevitable. En 1906 nacía la Cooperativa de Consumo “San José”, fruto de las inquietudes de la Sociedad Protectora de Jóvenes Obreros y Comerciantes, con sede en calle Fuenclara, 6 y del interés de la Acción Social Católica, de donde había nacido la CAI.

que todo lo tenían que comprar, sometiéndose al precio y a los frecuentes engaños de la calidad, peso y medida. Pero además, y según los Estatutos, la Cooperativa devuelve al final de campaña el 9% de lo comprado. Estas condiciones ventajosas tendrán sus críticos interesados, especialmente en los comerciantes.

“Después de algunos ensayos”, se envían al gobernador para su aprobación los estatutos de la entidad. El 10 de Abril de 1908 quedan aprobados. Después de unos meses de lento funcionamiento, “por la escasez de fondos y otras causas”, en Julio la Caja aporta 1.000 pts de capital y diversos accionistas lo aumentan en 544 pts. En un mes de pleno funcionamiento la cooperativa mueve un total de 4.600 pts.¹²³

El 31 de Enero de 1909, la Cooperativa rinde cuentas en la Junta General de las Obras Católico-Sociales, en los salones de la sede, calle Visconti, 20. Para estas fechas, seis meses más tarde de su puesta en marcha su capital ha subido a 16.059 pts. Su presidente es Saturnino Hernández.

Al finalizar 1909, el capital es de 21.665 pts., trabajando con un montante de 169.876 pts. El aumento de los servicios de esta institución es considerable, como puede comprobarse en el Gráfico 6.

Las Escuelas Nocturnas

En esta amplia oferta de servicios, no podía faltar la formación. A las Dominicales para mujeres, que todavía

siguen, a los Círculos de Estudios que mantienen su ritmo de reuniones de reflexión y debate, a la labor mentalizadora del periódico¹²⁴ se añade, en Noviembre de 1909, y también desde las Obras Católico-Sociales, un nuevo centro: el de las Escuelas Nocturnas en el local de la calle Visconti, 20.

En ellas se pueden matricular los socios o los hijos de los socios de la Caja, siempre “que hayan tomado la primera comunión”. Allí aprenderán lectura, escritura, aritmética y doctrina. Las clases serán de 6,30 a 8 de la noche y son completamente gratuitas. A los pocos días, 168 personas se habían matriculado.¹²⁵

Con la Asamblea o Junta General de las Obras Católico-Sociales de Tarazona, presidida por su Director General don Juan Zamorano, celebrada en la sede de la calle Visconti 20 el 23 de enero de 1910, con una concurrencia de más de 500 personas, finalizamos nuestro estudio.¹²⁶

Y por estas fechas, comienzos de 1910, podemos afirmar, al menos, que los católicos de Tarazona están presentes en el ámbito social. Esos 1.200 socios de la Caja en una población que rondaría los 9.000 habitantes es algo significativo. Pero no es la cantidad el argumento de peso sino la estructura. A partir de los Círculos de Estudios,

124. Son llamativas sus editoriales. De destacar la de “En favor de la mujer obrera” (*El Amigo del Pueblo*, 14 de Julio de 1909.)

125. *El Amigo del Pueblo*, 24 de Noviembre y 8 de Diciembre de 1909.

126. *El Amigo del Pueblo*, 26 de Enero de 1910.

123. *El Amigo del Pueblo*, 1 de Agosto de 1908.

centro de reflexión y debate, ha surgido la praxis. Nace la Caja y de ella las diferentes entidades dirigidas a todos los sectores, agrícola –el Sindicato–, industrial –la Cooperativa– y de servicios,¹²⁷ sin olvidar la instrucción con las Escuelas Nocturnas. La organización cuenta con un local –calle Visconti, 20– y con un medio de difusión –*El Amigo del Pueblo*–. Por otra parte, las gentes de las Obras Católico-Sociales están presentes en acontecimientos e instituciones de la ciudad –Juntas de Defensa, Junta Local de Reformas Sociales, en la Junta Local y Consejo Superior de Emigración, en el Ayuntamiento–. De Tarazona marcharán a participar en la Asamblea Social de Zaragoza en 1906, formarán parte de la Federación Agraria Aragonesa...

También tienen sus detractores, especialmente desde el órgano republicano *La Unión*. Desde allí se lanzan duras críticas contra la Caja, acusándola de “banderín de enganche... para fines bastardos y ajenos” al apoyar la candidatura del Sr. Senao y de substrato clerical.¹²⁸ Se le responde que nada hay en contra de este posicionamiento político por parte de la Caja y que el clero no es quien sostiene la institución. Vuelve a la carga Silvano Gil cuando manifiesta que en la Caja se presta al 5% y se ofrece a los imponentes tan sólo un 3%. Se le responde que, en primer lugar tan sólo están capacitados

127. Hay que hacer mención de que en 1911 nacerá en este seno del catolicismo social de Tarazona el “Sindicato-Unión Profesional de Dependientes y Empleados de Comercio y Oficios varios” (A.D.T., caja TARZ-TREVAGO-TUDELA)

128. *El Amigo del Pueblo*, 6 de Abril de 1907

para pedir créditos los socios numerarios, no los protectores; que a éstos su dinero les renta el 3% ciertamente, pero a los numerarios, esto es, “a los obreros ha llegado a producirles hasta el 9%”.¹²⁹

Es el Sindicato la institución mas aceptada, sin apenas críticas. No así la Cooperativa, que las recibe y bien fuertes, por la cuestión de la competencia a otros comerciantes y, por supuesto, por “la ingerencia clerical” en la misma... La respuesta es la precisión de que “no son todos los curas, sino tres”, pero que nada supone esto cuando se están beneficiando de la Cooperativa tanta gente. El periodista no se queda ahí. Ante las críticas escribe:

“Como ellos fueron los primeros en fundar, no una, sino dos cooperativas, que por cierto fracasaron, su argumento consiste en decir que los curas no deben meterse a comerciantes”.

Las cooperativas a las que se refiere el periodista fueron la de la Federación Obrera y la de los obreros de la Fábrica de los señores Montes.¹³⁰ En esta polémica, *El Amigo del Pueblo* inserta en sus páginas la carta de un antiguo republicano, Juan Moya López, ensalzando las Obras Católico-Sociales y los beneficios que reportan a los trabajadores.¹³¹

De una forma u otra, la presencia de Obras Católico-Sociales en Tarazona es un hecho contrastado en estas fechas de 1910. El cambio producido en el

129. *El Amigo del Pueblo*, 5 de Enero de 1910.

130. *El Amigo del Pueblo*, 17 de Febrero de 1909.

131. *El Amigo del Pueblo*, 6 de Octubre de 1909.

talante de la acción social de los católicos turiasonenses desde aquellos finales de siglo a estos primeros años del s. XX es patente. Las ideas están claras: el mundo obrero, y en especial, el mundo rural. El cambio se debe, además de a las circunstancias, a las personas. Y en este momento hay que citar la labor desarrollada por el obispo Salvador y Barrera –sustituido en 1907 por don Santiago Ozcoide y Udave–, quien puso los cimientos y comenzó a edificar el “edificio” de las Obras Católico-Sociales de Tarazona.

Este catolicismo social organizado, de peso en la ciudad, ¿aprovechará su poder para pretender nuevas cotas del mismo?, ¿o lo seguirá poniendo al servicio de las gentes? ¿Mantendrá esa clara endogamia o realizará una apertura audaz? Nuevos retos van a venir, la participación política, los sindicatos libres... Pero esto es otro capítulo, otra historia.

FUENTES

–Archivo Municipal de Tarazona.

• *Actas de Sesiones del Concejo.*

–Archivo Diocesano de Tarazona.

• *Cajas de Asociaciones.*

–Publicaciones periódicas de Zaragoza.

• *Diario de Zaragoza.*

• *Diario de Avisos de Zaragoza.*

• *Heraldo de Aragón.*

• *El Noticiero.*

–Publicaciones periódicas de Tarazona.

• *Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Tarazona-Tudela.*

• *La Unión.*

• *La Verdad.*

• *El Amigo del Pueblo.*

• *Revista “Turiaso”.*

BIBLIOGRAFIA

ANDRES-GALLEGO, J., *Pensamiento y acción social de la Iglesia en España*, Madrid, 1984.

CARCEL ORTI, V., *León XIII y los católicos españoles*, Pamplona, 1988.

CASTILLO, S., y otros, *Historia del Socialismo en Aragón*, Zaragoza, 1979.

CUESTA CHAVARRI, J. A., *Estudio socio-económico de la Comarca de Tarazona*, Tarazona, 1995.

ESTARAN MOLINERO, J., *Orígenes del catolicismo social en Aragón (1878-1901): ideología y práctica*, tesis doctoral leída en el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza en 1992, sin publicar.

LOPEZ GONZALEZ, J. J., y GARCIA LASAOSA, J., *Orígenes del Movimiento Obrero en Aragón (1854-1890)*, Zaragoza, 1982.

MONTERO GARCIA, F., *El primer catolicismo social y la “Rerum Novarum” en España (1889-1902)*, Madrid, 1983.